PUNTO DE PARTIDA

Toda conmemoración supone una vuelta al origen, una evocación al pasado y una reinterpretación de los cánones establecidos por una tradición que se mantiene en el sustrato que alimenta las actividades de un oficio, de una actividad científica. En las instituciones perdurables, la tradición se coloca en los intersticios de los cimientos que sostienen a una organización.

En el intervalo que marca la distancia temporal de una conmemoración ocurre una diversidad de acontecimientos que se suceden en forma progresiva, en una secuencia histórica que define la vocación y el carácter de una organización. En la estructura interna del Instituto Nacional de Estadística y Geografía se conjugan tradición y modernidad. La tensión entre esos polos permite una producción continua de información y de conocimiento de la realidad nacional. En el cuadragésimo aniversario de la fundación del INEGI, debemos concurrir en una mirada retrospectiva, por una parte, en los logros en sí y, por otra, en la forma de alcanzarlos. Es importante reconocer en cada etapa la confluencia de esta dualidad que ha permitido a la Institución enfocarse en metas concretas y propositivas. Este es el sentido de los capítulos compendiados en la sección "Genealogía".

Los primeros dos capítulos reconstruyen el pasado institucional. Lo hacen destacando la aportación de las distintas generaciones del pasado que han construido cada rama del INEGI, para el conocimiento y reconocimiento de las actuales. En el tercero, el tema de la estadística es revisitada como objeto de conocimiento, mientras que el capítulo relativo a la geografía se aboca a delinear la percepción sobre el espacio y el tiempo como el sustrato para la construcción de un valor fundamental en México: la identidad nacional. En los capítulos de estos temas, como ocurre en cualquier linaje, la presencia de la generación actual del INEGI está presente en cada rama de su genealogía. Es un retrato de un linaje que tiene hoy la responsabilidad de preservarlo.

LINAJE

"Si cada generación consiste en una peculiar sensibilidad, en un repertorio orgánico de íntimas propensiones, quiere decirse que cada generación tiene su vocación propia, su histórica misión".

"La idea de las generaciones".
El tema de nuestro tiempo
José Ortega y Gasset

El 22 de enero de 1986 se estableció el traslado del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática a la ciudad de Aguascalientes. Desde esa declaratoria, el presidente Miguel de la Madrid Hurtado estuvo presente en esta segunda fase del proceso de descentralización (la primera fue el establecimiento de las Direcciones Regionales en 1983). Dada la magnitud del reto, dio seguimiento a las diferentes etapas constructivas de las obras de infraestructura que permitieron concretar el proyecto. El final de su mandato coincidió con la conclusión de la primera etapa constructiva del Edificio Sede. Estas fotografías registran la expectativa que generaba la visita presidencial a las instalaciones del INEGI entre las trabajadoras y los trabajadores recién llegados a Aguascalientes.

Entre dos siglos: tradición y modernidad

Persistencia y transformación son dos polos en los que se inscribe la historia de una institución duradera. La persistencia se alimenta de una herencia creadora, de una comprensión cabal de su origen y de los cánones que ha establecido como una tradición, mientras que la transformación se alcanza cuando ciertos elementos irrumpen para crear una nueva visión. Ello implica construir otra forma de aprehender la realidad. La tensión producida entre la novedad y la tradición propician la incorporación a la modernidad y, como en el caso del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, esa condición se afianza y se convierte en una cualidad inherente a la vida institucional.

Las frecuentes actualizaciones de esta institución, así como los sucesivos relevos generacionales que le dan aliento, deben considerarse con la perspectiva del cambio y bajo el rigor del tiempo. Es, en ese sentido, que puede comprenderse la historia entre dos siglos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

El periodo comprendido de 1983 a 2023 ha significado una acelerada modernización. Cada momento implica un movimiento de actualización. En la historia de cuatro décadas del INEGI reconocemos una sucesión de hechos que han permitido el registro de fenómenos en el tiempo. Y esta trayectoria define cada vez un punto de partida para alcanzar resultados inéditos y reformular alternativas de representación de la realidad estadística y geográfica de México.[1]

Decía Ortega y Gasset que existen generaciones con la capacidad de "descubrir en el presente los síntomas del porvenir".[2] Las primeras generaciones

de especialistas del organismo encargado de delinear el territorio, caracterizar y determinar los atributos de sus habitantes, tuvieron la encomienda de conocer su presente para planear el futuro. En la década de los setenta del siglo pasado, la Comisión de Estudios del Territorio Nacional fue reformulada, desde la Secretaría de la Presidencia, para realizar el "inventario de los recursos naturales, humanos y económicos con que cuenta la Nación para su análisis". Dicho proceso no solo permitiría realizar un inventario; también propiciaría "una nueva conciencia de las posibilidades de desarrollo para cada región y de esta manera destacar las necesidades, medios, soluciones y metas que faciliten el camino del hombre de nuestro país en su impulso diario hacia el progreso colectivo".[3]

Como en toda producción de conocimiento, las expectativas cumplidas se volvieron insuficientes. De esta forma se estableció un linaje que ha mejorado las condiciones técnicas y materiales que, a su vez, ha permitido generar nuevos insumos para comprender la realidad contemporánea. En forma progresiva, esta comunidad produjo un conocimiento cuantitativo y cualitativo, espacial y territorial de México y de sus habitantes a través de un organismo, el INEGI, que ha sabido construir una estructura perdurable con una renovación generacional en constante actualización.

En Aguascalientes varios edificios fueron habilitados para dar cobijo al personal que optó por instalar su trabajo y su proyecto de vida en esa ciudad capital. El edificio de la Tesorería del Estado albergó temporalmente a algunas de las oficinas del INEGI.

SPP
secretaría de programación y presupuesto
COORDINACION GENERAL DE LOS SERVICIOS NACIONALES DE ESTADISTICA, GEOGRAFIA E INFORMATICA

DIRECCION GENERAL DE GEOGRAFIA DEL TERRITORIO NACIONAL

El INEGI tuvo su primera adscripción a la Secretaría de Programación y Presupuesto. En la avenida Balderas de la ciudad de México, SPP se identificaría con un edificio emblemático para la administración pública federal. Actualmente conserva la función como centro de información y orientación a través de la Biblioteca Gilberto Loyo.

Linaje: primera generación

En el proceso de transmisión de conocimientos y habilidades, encontramos que existe en el plano de la geografía y de la estadística modernas una primera generación, una *generación parental*, que se conformó en un año emblemático. El 1 de octubre de 1968, por decreto presidencial, se creó la Comisión de Estudios del Territorio Nacional y Planeación (CETENAP). En noviembre de ese mismo año, la Secretaría de la Presidencia había contratado a quince "técnicos especialistas". Este pequeño grupo fue en aumento. Las quince personas contratadas originalmente fueron las encargadas de la capacitación de los elementos que se fueron sumando. Por tanto, se utilizó un sistema de capacitación *sui generis*: el equipo original habilitó para sus tareas a otro semejante y así sucesivamente. La institución replicó en adelante este método de enseñanza y capacitación. En 1971, el personal adscrito a Presidencia pasó a formar parte de los recursos humanos de la Comisión de Estudios del Territorio Nacional (CETENAL).

Alrededor de 1975, mil personas estaban organizadas en cincuenta equipos de trabajo. En ese universo, las ocupaciones eran de diversa índole: "pilotos de avión y helicópteros, fotonavegantes, mecánicos especializados,

químicos, laboratoristas, geodestas, matemáticos, topógrafos, geólogos, biólogos, agrónomos, edafólogos, ingenieros civiles, economistas, arquitectos, etcétera".[4]

Este linaje de especialistas amplió el horizonte profesional en los sucesivos reacomodos administrativos del gobierno federal. En 1976, en el gobierno del presidente José López Portillo, la Secretaría de la Presidencia transmutó en la Secretaría de Programación y Presupuesto. Un año más tarde, se reorganizó para dar cabida a la Coordinación General del Sistema Nacional de Información (CGSNI). El funcionamiento de esta nueva instancia requería del engranaje de distintas direcciones: la Dirección General de Estadística; la del Estudio del Territorio Nacional; la encargada de Diseño e Implantación del Sistema Nacional de Información y la de Sistemas y Procesos Electrónicos. Este conglomerado se convirtió en la Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática (CGSNEGI), a la que se le añadió una Unidad de Evaluación de Gestión. Otros cambios de denominación se sucedieron nuevamente con la nueva adscripción. En 1980 la Ley de Información Estadística y Geográfica (LIEG) generó que el CETENAL pasara a considerarse un Departamento, el de Estudios del Territorio Nacional (DETENAL), para mutar en Dirección General en 1981: la de Estudios del Territorio Nacional (DIGETENAL). Una configuración se perfila en 1982: la Dirección General de Geografía. Este intrincado laberinto de ensayos, reformulaciones, readecuaciones, ajustes y transformaciones permitió que se diseñara un aparato técnico-administrativo capaz de fusionar y hacer funcionar el trinomio estadístico-geografía-informática.[5] Los economistas habían sido un sector profesional asociado al Estado mexicano y al proyecto de la Revolución, sobre todo, después de la crisis económica de 1929, y durante el Cardenismo, cuando se revaloraron "las funciones del Estado como principal responsable de la actividad económica".[6] Ese había sido el objetivo central de la Dirección General de Estadística. Para 1982, una nueva generación de economistas destacó en la redefinición de modelos y paradigmas institucionales.

Finalmente, después de toda la experiencia acumulada de cambios y ensambles institucionales, la estirpe enraizó en 1983 en el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Algunos integrantes de esa primera generación de especialistas en el territorio mexicano han conformado los cuadros de este instituto hasta nuestros días. Así lo demuestran los reconocimientos otorgados al personal por sus cuarenta años de servicio en sus correspondientes especialidades. En cada ámbito ha quedado su impronta pues, en décadas de trabajo continuo, se distinguen por su persistencia y su capacidad de renovación, proporcionando un valor añadido a su contribución laboral.

Página opuesta y arriba:
La identidad gráfica de las primeras instituciones que surgieron con el objeto de generar un inventario de los recursos territoriales y poblacionales de la República Mexicana mostraba con nitidez su cometido. Surgidas bajo el cobijo de la Secretaría de la Presidencia, fueron creadas para materializar distintos proyectos de exploración y registro de los bienes nacionales declarando a la modernidad como consigna y contando con los instrumentos para cristalizarla.

Actualmente, algunos de los fundadores de esas ramas de la geografía y de la estadística en el INEGI permanecen en la institución, trabajando en sus especialidades. Ocupan el 0.24 por ciento del personal activo: en puestos de mando se encuentra 47 por ciento; 37 por ciento está en nivel de enlace y 15 por ciento restante se ocupa en tareas operativas. Definidos como *generación parental*, resulta pertinente definir su origen ya que hemos sugerido su destino.

La generación del desarrollo estabilizador

La mayoría de este linaje nació a mediados del siglo XX y crecieron paralelamente al surgimiento y desenvolvimiento del periodo económico conocido como desarrollo estabilizador. El año de 1954 se reconoce como el punto de inflexión que dio inicio al también denominado milagro mexicano: una modalidad de crecimiento económico del país reformulada por el gobierno del presidente Adolfo Ruiz Cortines.

La política económica se caracterizó por establecer una protección arancelaria para propiciar la industrialización y, con ello, promover la formación de un mercado interno. Otros referentes de ese periodo fueron la estabilidad de precios y del tipo de cambio, así como controles salariales como instrumentos del desarrollo económico. En el sustrato de este modelo confluyeron varias circunstancias: algunos factores externos que permitieron un crecimiento económico sostenido en la coyuntura mundial de la posguerra; la consolidación de un Estado promotor del desarrollo económico; y la noción del Estado del bienestar. Estos elementos comenzaron a influir en las decisiones gubernamentales desde los periodos presidenciales de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y Miguel Alemán Valdés (1946-1952) y también fueron ejes de la administración pública durante la Guerra Fría, en los gobiernos de los presidentes Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958), Adolfo López Mateos (1958-1954) y Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970).[7]

Durante ese periodo y, específicamente, a finales de los años sesenta, la expansión moderada de la educación superior en México propició la disponibilidad de cuadros técnicos y profesionales para el crecimiento económico. De manera clara, la política pública dirigida a las tareas de exploración y representación del espacio mexicano estaba desfasada respecto a las necesidades del desarrollo económico de la época.[8] Y también lo fue respecto al modelo del desarrollo estabilizador, un pendiente que repercutió en el modelo mismo. En el arco temporal comprendido entre la fundación del DETENAP y CETENAL varios sucesos marcaron la historia contemporánea de México,

como la celebración de los XIX Juegos Olímpicos y el movimiento estudiantil de 1968. Las personas de esas generaciones, que se formaron o nacieron el periodo 1946-1964 tuvieron una experiencia de vida marcada por un contexto de prosperidad (frágil pero real) y cierta abundancia (mal distribuida), lo que dio lugar a ser identificados con diferentes epítetos.[9] Para este caso, beneficiados por la expansión de la educación media, media superior y superior, su acceso a un trabajo asalariado con prestaciones los distinguió de las generaciones anteriores y de las posteriores. A partir de la década de los años ochenta, dichas generaciones, pero sobre todo las nuevas, vivieron una constante lucha de adaptación frente a los altibajos del horizonte laboral en el México de fin de siglo XX.[10] Afortunadamente, la seguridad laboral en el INEGI alejó a su capital humano de los efectos negativos del "fracaso del éxito".[11]

1983: la fundación del INEGI

Pedro Aspe Armella, primer presidente del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1983-1985), evocaba este proceso fundacional como la conjunción de una serie de variables en la coyuntura económica y política de 1983.[12] Señalaba que, a inicios del periodo de gobierno del presidente Miguel de la Madrid, se requería de solvencia en la cuantificación de los indicadores más importantes de la economía nacional. Para paliar el retraso en el cálculo del Producto Interno Bruto (PIB), y de otros indicadores relevantes, se

El presidente Miguel de la Madrid a su llegada a las instalaciones del INEGI en 1988.

La evolución institucional del INEGI se ha caracterizado por varios momentos desde su fundación. Su vínculo inicial con la Secretaría de Programación y Presupuesto, creada en 1976 por el presidente José López Portillo, definió su perfil técnico y propició su vocación hacia la descentralización y la búsqueda del desarrollo regional.

requería la creación de una institución con autonomía técnica que produjera estadísticas sociales y económicas confiables y con oportunidad".[13]

El 25 de enero de 1983, el *Diario Oficial de la Federación* publicó el decreto del presidente Miguel de la Madrid Hurtado con el Reglamento Interior de la Secretaría de Programación y Presupuesto. El artículo 33 estableció la creación de un órgano desconcentrado denominado Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.[14]

La estructura del INEGI se construyó sobre la base de cuatro direcciones generales, dos coordinaciones, una ejecutiva y otra administrativa, y diez direcciones regionales, que funcionaban bajo una presidencia. Esta última se encargaba de "planear, organizar y dirigir el establecimiento de las políticas y normas, así como los procedimientos técnicos que permiten garantizar el otorgamiento de los Servicios Nacionales de Estadística y de Información Geográfica, además de los lineamientos de política informática"[15] Este primer organismo se concibió como el "sustento para la toma de decisiones de los gobiernos federal, estatal y municipal, y de los sectores privado, social, académico y científico".[16]

A su vez, explicaba Aspe, con la fundación del organismo se ordenó la creación de oficinas regionales como un "primer paso para la descentralización". Asimismo, la presidencia conformó un equipo para calcular el PIB en forma trimestral. Dada la coyuntura económica, señaló Aspe, el organismo absorbió parte del personal calificado que existía en las áreas especializadas de geografía, estadística e informática de SPP. Según el expresidente, el personal inicial del INEGI era "gente muy buena".[17]

A partir de 1982 una nueva élite asumió el control de las instituciones políticas y económicas. Se caracterizaba por "una mayor preparación financiera y un alto aprecio por las decisiones racionales", fundadas, según su propia percepción, en criterios técnicos.[18] Desde el punto de vista generacional, 1982 representó un punto de inflexión debido a la conformación de equipos en áreas estratégicas del gobierno, con una "avanzada y especializada preparación". El proyecto de modernización institucional dependió no solo de la formación académica y profesional de estos cuadros, sino a partir de un contraste dramatizado con el modelo de desarrollo anterior y su política económica.[19]

En ese contexto, al INEGI, como entidad con solvencia técnica, se le otorgó, según el decreto fundacional, las atribuciones para normar y regular el Sistema Nacional Estadístico, así como el Servicio Nacional de Información Geográfica.[20] En cuanto al área informática, a esta se le asignó la normatividad en la materia en la administración pública federal y la definición de criterios para la "aplicación racional de recursos en el empleo de los sistemas de procesamiento electrónico".[21] El decreto establecía que este órgano desconcentrado se encontraba bajo la adscripción a la Secretaría de Programación y Presupuesto.

La sincronización con los proyectos de modernización ha tenido su correlato en las instalaciones y equipo. El equipamiento informático fue uno de los puntos de inflexión para alcanzar los retos que le imponía la modernidad. Las 30 computadoras personales de los años iniciales fueron rebasadas por las cinco mil que se adquirieron en 1997.

Autonomía

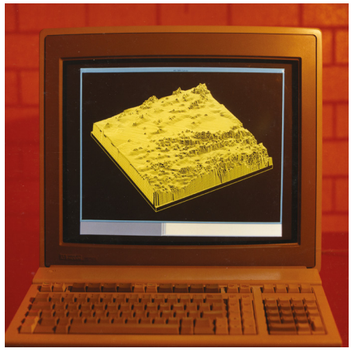
Según lo afirma Mario Palma, un destacado funcionario del INEGI con una larga trayectoria institucional, la búsqueda de autonomía de este órgano desconcentrado se dio desde su creación. Sucesivas propuestas y negociaciones fueron "creando un consenso" para la autonomía del instituto.[22] En 2006 se realizó la modificación del artículo 26 constitucional; una adición al tercer párrafo ordenó que el INEGI se convirtiera en un organismo autónomo.[23] De tal suerte, el 7 de abril de 2006, el *Diario Oficial de la Federación* publicó las reformas a los artículos 26 y 73 constitucionales respecto a la creación de un "Sistema Nacional de Estadística y Geográfica cuyos datos serán considerados oficiales", y que produciría información considerada "de interés nacional".[24]

Esta medida garantizó "el cumplimiento del objetivo primario de producir información de calidad y ponerla a disposición del público". La autonomía se convirtió en un atributo que permitió la producción de datos e información, al margen de "conflicto de interés intrínseco del responsable de políticas públicas cuando se trata de evaluar sus resultados".[25] El INEGI, al obtener su autonomía, se convirtió en un organismo público con autonomía técnica y de gestión, personalidad jurídica y patrimonio propios.[26]

Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica, 2008

Un salto cualitativo en las funciones y tareas conferidas al INEGI se realizó con la promulgación de la Ley del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica el 16 de abril de 2008. Con este nuevo marco jurídico se integraba el Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica (SNIEG) en México y se establecían los derechos y obligaciones de las personas informantes del Sistema. El INEGI se convirtió en el núcleo del mismo.

En forma simultánea, se reorganizó el Instituto Nacional de Estadística y Geografía de acuerdo con sus nuevas funciones. Se estableció que el Sistema debía organizarse a partir de Unidades del Estado (de la administración pública federal hasta las de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial o los gobiernos locales, estatales o municipales), o bien a partir de áreas administrativas (organismos constitucionales autónomos y tribunales administrativos federales) con actividad estadística. Estas instancias debían estar organizadas en subsistemas, "coordinados por el Instituto y articulados mediante la Red Nacional de Información, con el propósito



de producir y difundir la información de Interés Nacional", en aras de coadyuvar al desarrollo nacional.

Una serie de programas establecieron los cauces institucionales. Un Consejo Consultivo Nacional, "presidido por el Presidente del Instituto", tendría un carácter propositivo de programas y temas de los cuatro subsistemas nacionales de información: demografía y sociedad; economía; geografía y medio ambiente; y gobierno, seguridad pública e impartición de justicia se incorporó después.[27] La primera sesión de la Junta de Gobierno del INEGI, nombrada por el presidente Felipe Calderón, se realizó el 13 de octubre de 2008 y estuvo conformada por Mario Palma Rojo, Enrique de Alba Guerra, Eduardo Sojo Garza-Aldape, José A. Mejía y Mario Rodarte Esquivel. Las sucesivas Juntas de Gobierno tuvieron sus correspondientes vicepresidentas y vicepresidentes: José Antonio Mejía Guerra, María del Rocío Ruiz Chávez, Rolando Ocampo Alcántar, Félix Vélez Fernández Va-

Edificio del INEGI en la Ciudad de México en Avenida Patriotismo 711-A.

Arriba:
Desde 1990, la Dirección General de Geografía se colocó a la vanguardia en la construcción de modelos tridimensionales que tuvieron como insumo imágenes satelitales, a las que se tuvieron acceso desde ese periodo.

rela, Julio Alfonso Santaella Castell, Paloma Merodio Gómez, Adrián Franco Gómez, Enrique Jesús Ordaz López, Graciela Márquez Colín y Mauricio Márquez Corona.

El artículo 59 del reglamento del SNIEG reserva al INEGI la facultad exclusiva a realizar los censos nacionales, e incluso queda prohibido utilizar esa denominación a cualquier otro ente u organismo público.[28] Asimismo, la Ley del SNIEG confirió al INEGI la integración del Sistema de Cuentas Nacionales, así como los índices de precios al consumidor y productor. Estas facultades comenzaron a tener vigencia a partir del 15 de julio de 2008, cuando su denominación oficial cambió a Instituto de Estadística y Geografía. El reglamento interior incluyó una nueva conformación a partir del primero de abril de 2009, donde se establecieron atribuciones y facultades de la institución, incluyendo su Junta de Gobierno. Desde el punto de vista del capital humano, el establecimiento del Servicio Profesional de Carrera impactó en todas las áreas de la institución y confirmó la capacidad técnica y profesional de su personal.[29]

Inegianos: la generación que el INEGI hizo semejantes

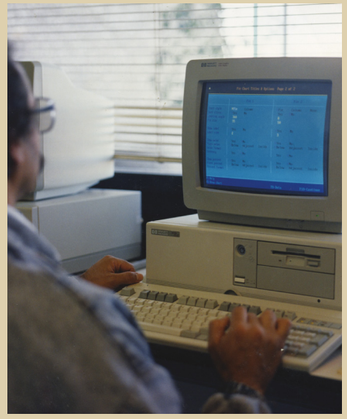
La Dirección General de Estadística se ha caracterizado por su capacidad de renovación tanto en el marco conceptual y metodológico como en la incorporación constante de nuevas generaciones.

Página siguiente:
Mosaico que registra las diversas tareas que se ejercían en el Instituto en 1994. SIG o Sistemas de Información Geográfica (que en la actualidad ha cumplido 50 años de existencia), la Red Geodésica Nacional y equipos GPS, así como las diversas instalaciones que requerían para su óptimo desempeño, permitieron grandes alcances al Instituto en términos de nuevos proyectos de la entonces Dirección de Geografía.

En el INEGI, como en un crisol, se funden las generaciones: desde las que ingresaron hace 40 años o más, como de las generaciones que se han incorporado recientemente. Esta convivencia ha permitido la formación de una identidad que cohesiona internamente a las ramas del Instituto. La expresión "inegianos" ilustra este fenómeno, que unifica, para bien, la diversidad profesional y las geografías amplias de la localización laboral. El concepto de "inegiano" tiene el don de la ubicuidad e irrumpe en forma transversal a la institución.

La confluencia de un andamiaje institucional complejo y un desatacado grupo de profesionales da una solidez al INEGI admirada por propios y extraños. No es gratuito que así lo sea. Dato a dato, encuesta a encuesta, censo a censo, el trabajo diario se apoya en un poderoso capital intangible: la confianza de las personas destinatarias de la información. Los inegianos han sabido cultivar con esmero y cuidado esa confianza por cuatro décadas. El resultado de ese compromiso ha sido que el INEGI se ha convertido en una institución en la que se reconoce todo México.

A guisa de cierre, los inegianos se preparan ya para seguir siendo depositarios de la confianza de las y los mexicanos. En esa tarea persisten y transforman con el ánimo puesto en construir los puentes para el futuro. El corolario es que los próximos cuarenta años serán posibles.



Notas

1 Para conocer una reflexión autorizada acerca de la historia de la ciencia y de diversas formas culturales, véase Schorske, *Thinking with History*, pp. 219-232.

2 Ortega y Gasset, *El tema de nuestro tiempo*, p. 30. Una apreciación mexicana sobre el cambio generacional en González y González. "La ronda de las generaciones", pp. 329 y ss.

3 Secretaría de la Presidencia, *Comisión de Estudios del Territorio Nacional*, p. 5.

4 Secretaría de la Presidencia, *Comisión de Estudios del Territorio Nacional*, p. 7.

5 INEGI, *Cronología de la Estadística en México*, pp. 15-17.

6 Hernández, *El oficio político*, p. 71.

7 Romero Sotelo, "La retórica de la política económica". Loaeza, "Modernización autoritaria", p. 653.

8 Loaeza, "Modernización autoritaria", p. 678.

9 En esa etapa de la globalización se denominó a esas generaciones como *baby boomers*. Respecto al crecimiento demográfico y sus repercusiones en la medianía del siglo XX en México, véase Rodríguez Kuri y González Mello, "El fracaso del éxito, 1970-1985", pp. 699-700. Dichos autores definen que: "Tres rasgos caracterizaron el comportamiento y distribución de la población en México entre 1950 y 1990: el incremento acelerado de la población total del país, el aumento del número de personas que vivían en las ciudades y, al mismo tiempo, el aumento absoluto de la población rural. La superposición de estas realidades demográficas y espaciales tuvo una influencia extraordinaria en el desempeño económico y en la política nacional, pues el volumen, la intensidad de crecimiento y la distribución de la población constituyen de por sí un problema de gobierno". La población pasó de 25 millones en 1950 a 81 millones en 1980. Márquez y Meyer, "Del autoritarismo agotado a la democracia frágil, 1985-2010", p. 747.

10 Aboites, *El norte mexicano sin algodones, 1970-2010*, pp. 43 y 46 y ss. El autor estudia de manera pormenorizada el fenómeno de la migración en el norte del país como consecuencia del estancamiento económico. También reconstruye la crisis de la Reforma Agraria, su origen y sus repercusiones en Aboites, *Los últimos años de la reforma agraria mexicana*.

11 Rodríguez Kuri y González Mello, *El fracaso del éxito*, pp. 699-711.

12 Reflexión en ocasión del evento conmemorativo en 2018 de los diez años de la fundación del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica. INEGI, Entrevista a Pedro Aspe Armella, 2018.

13 INEGI, Entrevista a Pedro Aspe Armella, 2018.

14 Secretaría de Gobernación, *Diario Oficial de la Federación*, martes 25 de enero de 1983, Decreto presidencial, Reglamento interior de la Secretaría de Programación y Presupuesto, Capítulo VIII, De los órganos desconcentrados y de las Delegaciones Regionales, artículo 33, "El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática será un órgano desconcentrado de la Secretaría", p. 17.

15 INEGI, *¿Qué es el INEGI?*, p. 4.

16 INEGI, *¿Qué es el INEGI?*, p. 4.

17 INEGI, Entrevista Pedro Aspe Armella.

18 Hernández, *El oficio político*, p. 69. Una reconstrucción de la historia política de ese periodo en Knight, "Salinas y el liberalismo social en el contexto histórico", p. 171 y ss.

19 Hernández, *El oficio político*, pp. 96-110. En un estudio comparativo con la clase política anterior, el autor señala la prevalencia de estos grupos en los gobiernos conocidos como tecnocráticos, desde 1982 al año 2000, y analiza la formación académica de estos cuadros. Sobre las características de la política de modernización iniciada por el presidente Miguel de la Madrid y aplicada durante los periodos presidenciales de Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León, y sus saldos en el entorno político, véase pp. 111-122.

20 INEGI, *Modernización del INEGI*, pp. 57-72.

21 Secretaría de Gobernación, *Diario Oficial de la Federación*, martes 25 de enero de 1983, artículo 33, pp. 17-18. De esa función queda constancia en Poder Ejecutivo Federal, *Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000. Programa de Desarrollo Informático*, pp. 3-16; INEGI, *Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006. Programa de Desarrollo Informático*, pp. 5-8.

22 Palma, *Contar verdades*, p, 235.

23 Palma, *Contar verdades*, p. 232.

24 Palma, *Contar verdades*, pp. 238-239.

25 Palma, *Contar verdades*, pp. 4-5. También respecto al tema de la independencia y resguardo de la información desde 1989 a 1994, véase INEGI, *Modernización del INEGI*, pp. 98-112.

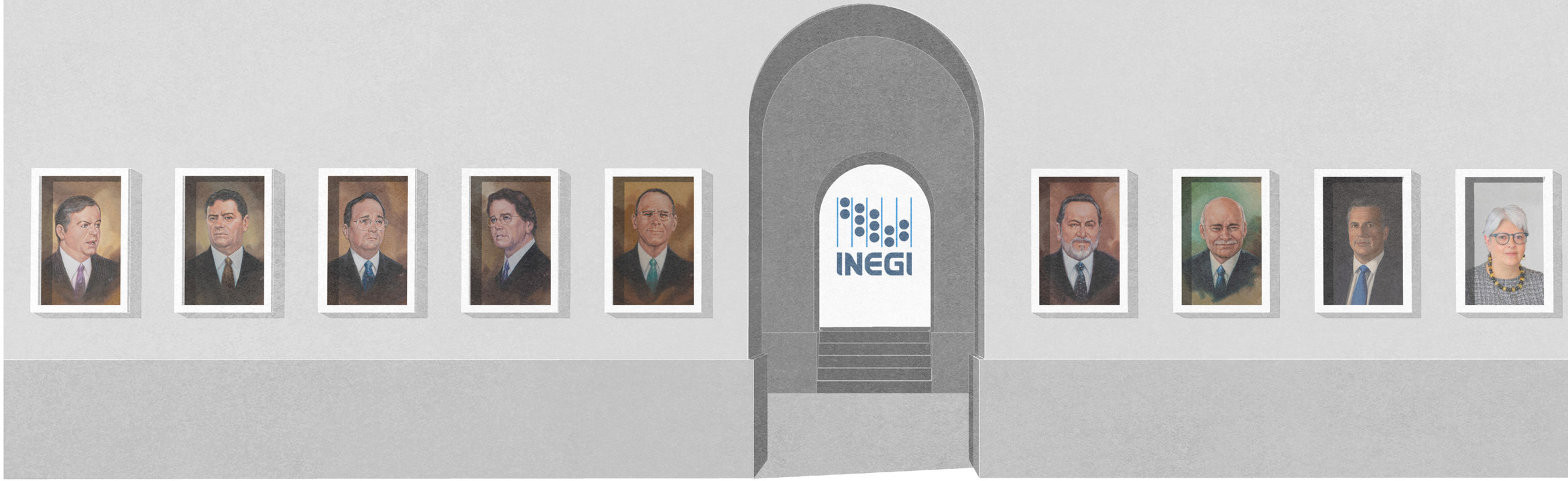
26 Secretaría de Gobernación, *Diario Oficial de la Federación*, 7 de abril de 2006.

27 Palma, *Contar verdades*, p. 242.

28 Palma, *Contar verdades*, p. 57.

29 Palma, *Contar verdades*, p. 232.

Presidentes y Presidenta
del Instituto Nacional de Estadística y Geografía
1983 a 2023



Pedro Aspe Armella
Presidente del INEGI de 1983 a 1985

Rogelio Montemayor
Presidente del INEGI de 1985 a 1988

Humberto Molina Medina
Presidente del INEGI durante 1988

Carlos Jarque Uribe
Presidente del INEGI de 1988 a 1999

Antonio Puig Escudero
Presidente del INEGI de 1999 a 2001

Gilberto Calvillo Vives
Presidente del INEGI de 2001 a 2008

Eduardo Sojo Garza-Aldape
Presidente del INEGI de 2008 a 2015

Julio Alfonso Santaella Castell
Presidente de la Junta de Gobierno de 2016 a 2021

Graciela Márquez Colín
Presidenta del INEGI de 2022 a 2027

ENRIQUE DE ALBA GUERRA

Vicepresidente a cargo del Subsistema Nacional de Información Demográfica y Social (SNIDS)

Principales aportaciones realizadas por el INEGI al Subsistema desde su incorporación a la Vicepresidencia.
Hoy el SNIDS cuenta con una estructura de coordinación que nos permite generar información para atender las necesidades en materia de población dinámica geográfica, salud, trabajo, vivienda, distribución del ingreso, pobreza y educación, y para considerar la perspectiva de género con el fin de contar con indicadores que nos permitan visibilizar las desigualdades que tenemos entre mujeres y hombres, niñas y niños, y las que existen en los pueblos originarios. Asimismo, nos facilita el desarrollo de lineamientos o metodologías para caracterizar a las personas que viven con discapacidad o están migrando.

Retos más relevantes que enfrenta el Subsistema.
El SNIDS cuenta con un número importante de programas de información, por lo que necesitamos presentar los datos de forma que sea más fácil ver la evolución de los fenómenos, dar cuenta de poblaciones específicas, así como lo que pasa en las diferentes zonas del país. Además, debemos ampliar la generación de estadísticas a partir de los registros administrativos que tienen varias instituciones y las fuentes de datos innovadoras como el Big data.

El futuro del Subsistema.
Tenemos que ampliar la generación de estadísticas a partir de los registros administrativos que tienen varias instituciones y las fuentes de datos como el Big data. Adicionalmente, hay que lograr la homologación de conceptos de tal forma que la información de población y viviendas pueda usarse aún más junto con la de los establecimientos económicos y otros conjuntos de datos, además de profundizar en temas transversales como el cambio climático, la migración internacional y la equidad de género. Esto permitirá no solo a los diferentes poderes y niveles de gobierno ofrecer mejores servicios públicos, sino también a las organizaciones civiles y a la ciudadanía que son usuarias de la información que genera el SNIEG para dar seguimiento o la exigencia al cumplimiento de los derechos. El resultado será acercarnos a la inclusión y visualización de las mexicanas y los mexicanos, para acelerar el desarrollo de nuestro país.

PALOMA MERODIO GÓMEZ

Vicepresidenta a cargo del Subsistema Nacional de Información Geográfica, Medio Ambiente, Ordenamiento Territorial y Urbano (SNIGMAOTU)

Principales aportaciones realizadas por el INEGI al Subsistema, desde su incorporación a la Vicepresidencia.
En 2017 coordiné la incorporación al Subsistema Nacional de Información Geográfica y Medio Ambiente de los temas de Ordenamiento Territorial y Urbano por mandato de la Ley General de Asentamientos Humanos, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano, mediante un proceso participativo en órganos colegiados.

He impulsado la incorporación de nuevas técnicas y el uso de información no tradicional para mejorar los procesos, con el objetivo de dar a las personas usuarias información más oportuna y con mayor detalle. Como ejemplo, gestioné la adquisición de un archivo histórico de imágenes de satélite Landsat de la NASA y coordiné el proyecto Cubo de Datos Geoespaciales de México, con el cual se pueden observar los cambios en el territorio mexicano, de 1984 a 2020.

Retos más relevantes que enfrenta el Subsistema.
1. Contar con una estrategia de integración de la información estadística y geográfica, de manera particular, en registros administrativos, censos y encuestas, con un enfoque geográfico. Con esto, el tomador de decisiones podrá diseñar de mejor manera, no solo a nivel nacional, sino de forma diferencial a nivel regional o local. 2. **Fortalecer la coordinación interinstitucional con las Unidades del Estado**, buscando eficiencia en la generación de información geográfica y de medio ambiente, bajo los mismos estándares. 3. **Implementar una estrategia para el Gobierno de Datos** que propicie la interoperabilidad, la gestión y la seguridad de la información de manera efectiva entre las Unidades del Estado del SNIEG, con el fin de ofrecer información de calidad, pertinente, veraz y oportuna.

El futuro del Subsistema.
Debe generar información en temas ambientales, cambio climático y de riesgo por desastres, ya que serán insumos para diseñar y dar seguimiento a políticas públicas en el futuro. P. ej., para la agenda de Compromisos internacionales de la agenda verde o dar seguimiento a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

MAURICIO MÁRQUEZ CORONA

Vicepresidente a cargo del Subsistema Nacional de Información Económica (SNIE)

Principales aportaciones realizadas por el INEGI al Subsistema, desde su incorporación a la Vicepresidencia.
- Estamos diseñando un proyecto que dé cuenta de la infraestructura pública del país, con información que ya se tiene en el INEGI.
- En coordinación con el Subsistema de Información Geográfica, Medio Ambiente, Ordenamiento Territorial y Urbano, estamos implementando la estrategia "una economía oceánica sostenible" cuyo objetivo entre otras cosas es valorar el "capital natural".
- Participamos en la promoción de la Consulta Pública de los Censos Económicos 2024.
- Apoyamos el levantamiento del Censo Agropecuario 2022.

Retos más relevantes que enfrenta el Subsistema.
- Proveer información con un mayor nivel de desagregación que facilite un análisis regional y visibilice polarizaciones.
- Disminuir los tiempos de entrevista para los informantes, usando otras fuentes de información.
- Declarar como Información de Interés Nacional y/o Indicadores Clave a los datos que atienden necesidades prioritarias.
- Visibilizar las necesidades actuales de información con un mayor uso de registros administrativos y explotar más la que ya se tiene.
- Consolidar el trabajo colaborativo de los Comités Técnicos Especializados.

El futuro del Subsistema.
- Generar información económica, con un enfoque inclusivo y sostenible; con perspectiva de género, etnicidad y personas con discapacidad. Ciudadanizar y hacer asequible la información.
- Tener un Subsistema a la vanguardia y resiliente, capaz de adaptarse a la actual transformación digital; integrado y articulado, generando sinergia con el resto de los Subsistemas.
- Suficiencia de Comités Especializados que atiendan a las necesidades de información actuales.

ADRIÁN FRANCO BARRIOS

Vicepresidente a cargo del Subsistema Nacional de Información de Gobierno, Seguridad Pública e Impartición de Justicia (SNIGSPIJ)

Principales aportaciones realizadas por el INEGI al Subsistema, desde su incorporación a la Vicepresidencia.
- Innovación en la creación de programas de información sobre temas poco atendidos por organismos nacionales de estadística, como desplazamiento forzado, confianza en instituciones públicas, y sobre personas privadas de la libertad, que han colocado al INEGI en la vanguardia a nivel mundial.
- En censos nacionales de gobierno se amplió la oferta temática para aspectos de alta relevancia como la participación de mujeres en puestos de mando en las administraciones públicas, protección civil, servicios periciales y forenses, combate a la corrupción, archivos gubernamentales, servicios de panteones y jardines, justicia cívica y condiciones del personal en las instituciones de seguridad pública y justicia.
- Impulso a la transversalización de la perspectiva de género y de derechos humanos en los programas de información, así como la discusión metodológica en conceptos de complejidad y relevancia.
- Se ha fortalecido su presencia en diversas instituciones y órganos colegiados, vinculándose con otros sistemas nacionales y con organismos internacionales.

Retos más relevantes que enfrenta el Subsistema.
- Incrementar el uso de su información estadística en instituciones, programas y políticas públicas.
- Fortalecer el acompañamiento de las instituciones responsables de las temáticas del SNIGSPIJ en los procesos de vinculación.
- Mantener vigencia en la discusión metodológica en el marco de sus órganos colegiados.
- Reforzar la posición y facultad del INEGI como coordinador del SNIEG.

El futuro del Subsistema.
- El SNIGSPIJ debe garantizar las capacidades institucionales y de recursos presupuestales que permitan la creación y desarrollo de programas de información sobre temas de alta prioridad.
- Será imperativo blindar las facultades y rol del INEGI como coordinador del SNIEG y sus Subsistemas Nacionales de Información.

DIRECCIONES GENERALES DEL INEGI

DGCSNIEG
Dirección General de Coordinación del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica

Silvia Elena Meza Martínez
Ingresó al INEGI 2021

DGCSPIRI
Dirección General de Comunicación, Servicio Público de Información y Relaciones Institucionales

Julieta Alejandra Brambila Ramírez
Ingresó al INEGI 2022

DGIAI
Dirección General de Integración, Análisis e Investigación

Sergio Carrera Riva Palacio
Ingresó al INEGI 2019

DGA
Dirección General de Administración

Ricardo Miranda Burgos
Ingresó al INEGI 2022

DGES
Dirección General de Estadística Sociodemográfica

Edgar Vielma Orozco
Ingresó al INEGI 2009

DGEE
Dirección General de Estadísticas Económicas

José Arturo Blancas Espejo
Ingresó al INEGI 1985

DGGMA
Dirección General de Geografía y Medio Ambiente

Luis Gerardo Esparza Ríos
Ingresó al INEGI 1991

DGEGSPJ
Dirección General de Estadísticas de Gobierno, Seguridad Pública y Justicia

Oscar Jaimes Bello
Ingresó al INEGI 2009

Página opuesta:
El impacto urbano de los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985 se advierte en esta fotografía que registra los efectos de estos fenómenos en su zona central. Las consecuencias para la capital nacional y para el INEGI fueron devastadoras y aceleró el proceso de descentralización que se había iniciado en la institución desde su fundación en 1983. Ciudad de México, Fotografía aérea vertical, Escala de vuelo, 1: 5000, Archivo Aerofotográfico Histórico del INEGI.

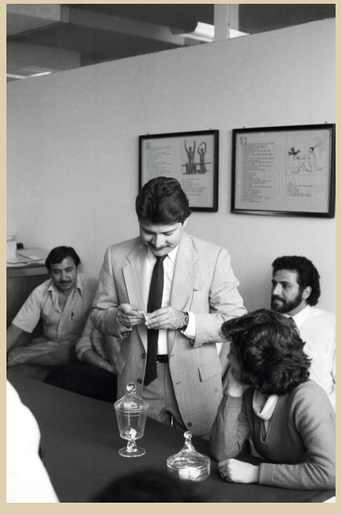
GENEALOGÍA

EL ÉXODO A AGUASCALIENTES

"Llegamos y los otros se convirtieron en ustedes."
Los hijos de la Megaloca
Germán Castro Ibarra

Resiliencia

"Todo lo sólido se desvanece en el aire", es una tesis de Karl Marx que fue recuperada por el filósofo Marshall Berman y que apela a los cambios que se generan en la experiencia de la modernidad en las sociedades occidentales desde el siglo XIX hasta el siglo XX.[1] Acorde con ese sentido de la vulnerabilidad del mundo moderno, el especialista en historia del INEGI, Antonio Guerrero, describe a la generación fundadora del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática en Aguascalientes a partir de 1986.[2] Ante los múltiples cambios políticos y socioeconómicos que la marcaron, ante un contexto de reacomodos y experiencias disímbolas en el plano laboral y cotidiano, se requería de una gran capacidad de adaptación y una enorme fortaleza para confrontarlos. Guerrero ha destacado algunos rasgos y cualidades que compartía el primer grupo de 200 personas del Instituto que llegaron en agosto de 1986 a la ciudad de Aguascalientes y a quienes llama "pioneros". Provenían de la Dirección General de Geografía, quienes se establecieron en campamentos a su llegada a la nueva ciudad sede del INEGI.[3] En ese retrato, la resiliencia podría considerarse como una cualidad de la comunidad encaminada a resolver la situación asociada a los terremotos del 19 y 20 de septiembre de 1985 y sus lamentables consecuencias para el Instituto. Una de ellas fue el derrumbe del edificio institucional en Colima 55, en la dañada colonia Roma en la ciudad de México. Murieron tres trabajadores que procesaban datos sobre el estado de Chiapas del X Censo de Población y Vivienda de 1980. Asimismo, la sede de la Dirección General de Geografía en



Página opuesta:
Sorteo para la adjudicación de viviendas para los trabajadores que aceptaron su traslado de la Ciudad de México a Aguascalientes a mediados de 1986.

Arriba:
Un tema se volvió ubicuo en esos días en la Ciudad de Aguascalientes: los arreglos para la mudanza. La tranquilidad de la capital del estado se vio interrumpida por el ajetreo de muebles y de enseres, trámites infinitos a la salida y a la llegada, problemas de todo tipo para la instalación de las familias, las viviendas adjudicadas por sorteo y el alboroto y confusión que generó la llegada primero de cientos, y luego de miles de personas que se avecindaron en esas tierras.

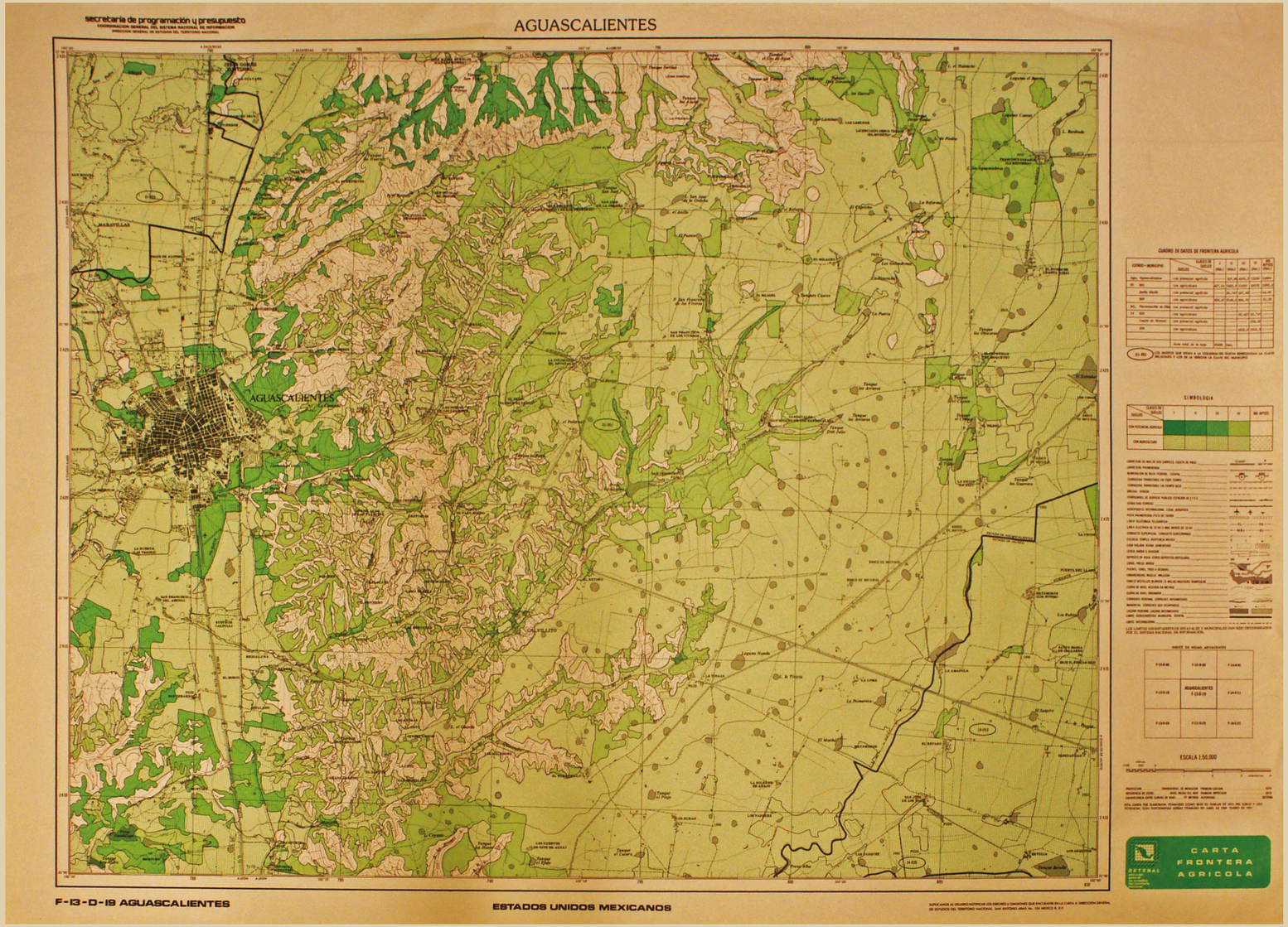
la avenida San Antonio Abad quedó seriamente dañada.[4] Los trabajadores quedaron damnificados por los daños ocurridos a sus sitios de trabajo. Por ello, Guerrero asegura que una marca distintiva de esa generación fue que en cada miembro del INEGI de ese año se distinguía "una herida abierta por el terremoto de septiembre de 1985".[5]

Ese punto de quiebre generó una serie de procesos internos entre los componentes de esa generación que repercutieron en una identidad y modos de sociabilidad particulares. Esto es debido a que en el éxodo se conjuntaron dos elementos: una catástrofe como los sismos de 1985 y la aplicación de una política pública de descentralización que buscaba la promoción del desarrollo regional. Este fue uno de los principios de la Secretaría de Programación y Presupuesto en los años ochenta y noventa del siglo pasado,[6] que encontró una posibilidad de realización en 1986 con el necesario traslado de INEGI a la ciudad de Aguascalientes.[7]

El 4 de agosto de 1986, en el Foro Cultural Coyoacanense de la ciudad de México, se realizaron los primeros sorteos para la adjudicación de viviendas: "200 de ellos se convirtieron en los pioneros. Otros lo hicieron en 1987 o 1988, años en los que fue más intensa la descentralización, con algunos remanentes en 1989".[8]

En el documento "Perfil de los dispuestos al cambio", se establece que representaron "el 36.1 por ciento del personal del INEGI; el 63 por ciento de ellos son de contratación por plaza presupuestal y de estos, el 90 por ciento son de los niveles 1 a 17 de puesto". Añadía el documento que el 38 por ciento tenía tres años de antigüedad en el INEGI o en el sector público: "El 60 por ciento tiene menos 6 años de antigüedad y el 84 por ciento tiene menos de 10 años; es decir, desean cambiar los de menos antigüedad".[9]

Los pioneros llegaron en 1986 a dos fraccionamientos segregados del entorno urbano y situados al oriente de esa capital: los fraccionamientos Ojocaliente y Primo Verdad. El primero había sido edificado por el gobierno de Aguascalientes para trabajadores locales.[10] Ahí se asentaron los migrantes, quienes ocuparon solo 40 por ciento del área construida; el resto de la comunidad estaba conformada por población oriunda de la región. Las pequeñas casas estaban prácticamente en obra negra, aisladas en la frontera de la ciudad con el entorno rural y sin servicios. El biólogo Francisco Takaki Takaki señalaba que esos primeros trabajadores de la Dirección General de Geografía tuvieron la capacidad de sortear dichas condiciones gracias a su particular entrenamiento laboral porque "eran gente muy apegada al trabajo de campo". Se enfrentaron a "una colonia sin pavimentación, con un otoño e invierno muy fríos, incluso con aguanieve; en las viviendas se percolaba el agua por todos lados; las paredes no aislaban las casas; sin



Aguascalientes, Carta Frontera Agrícola, México, F13D19, Escala 1:50 000, Secretaría de Programación y Presupuesto, DETENAL, Mapoteca Digital INEGI.

embargo, la gente aguantó todo y lo superó". Cuenta acerca del proceso de autoconstrucción de las viviendas en forma colectiva: "fueron valientes técnicos y operativos de las áreas de laboratorios, imprenta e interpretación, gente muy apegada al trabajo de campo, a las que no se les hacía arriesgado venir a Aguascalientes."[11] Para los trabajadores y las trabajadoras de la Dirección General de Estadística, el proceso de adaptación fue complicado.[12] El complejo de departamentos de Primo Verdad, albergó a "los de los puestos de nivel medio".[13]

Las experiencias del éxodo fueron diferenciadas de acuerdo con el rango y salario.[14] Además de las condiciones materiales de su instalación, el impacto con los residentes locales fue un tema transversal de la vida cotidiana durante los siguientes años. Los migrantes sortearon diversos obstáculos para su integración y fueron encontrando posibilidades de socialización. Poco a poco se amigaron los nuevos residentes con sus vecinos, sobre todo con la llegada de las nuevas generaciones: los hijos del INEGI, como eran llamados por sus padres. Ser avecindado en esos años fue un tema delicado en algunos momentos. En este proceso de asentamiento surgió "un conjunto de situaciones objetivas y subjetivas que creaban las condiciones para que la migración no fuera nada fácil ni para los recién llegados, ni tampoco para los aguascalentenses de siempre".[15]

Estas confrontaciones permearon el ambiente por algún tiempo. En la política de descentralización se incluyeron sitios y actividades que propiciaban la integración de los migrantes a la ciudad o su asimilación al medio.[16] Sin embargo, los pioneros y la mayoría de sus seguidores admitieron las enormes ventajas que les proporcionaba la ciudad de Aguascalientes

y las condiciones de bienestar que les ofrecía. El contraste con la acelerada y complicada vida metropolitana de la ciudad de México alimentó nuevas sensaciones y conocimientos adquiridos por la práctica, sobre todo los relativos a la vivencia del tiempo, su uso en el nuevo contexto. El entorno rural, entre muchos otros factores, permitió a los inmigrantes a aquilatar sus nuevas condiciones de vida. Por ejemplo, Germán Castro describe el contraste en la percepción del medio geográfico con la experiencia previa en la ciudad de México: "Llegamos y no tardamos mucho en darnos cuenta de que el color de Aguascalientes está en el cielo, exactamente al revés de lo que estábamos acostumbrados", y que "por eso se nos pudo ver hipnotizados por el crepúsculo, atarantados de naranjas y rosas rojos amarillos".[17]

Los Pioneros de la Dirección General de Geografía en el Edificio de la Tesorería del Estado. Llegaron en agosto de 1986 a sus nuevas instalaciones laborales después de perder las existentes en la Avenida de San Antonio Abad, sede de la Dirección General de Geografía en la Ciudad de México.

Descentralización

Desde su origen, el INEGI fue planeado para su localización fuera del ámbito de la ciudad de México. Así queda consignado en los primeros documentos que reconstruyen su proceso fundacional, a escasos once años de su nacimiento y de su traslado a la ciudad de Aguascalientes.[18] Fueron dos procesos de descentralización que se realizaron en distintos momentos, casi coincidentes en el tiempo pero que el terremoto desfasó en dos momentos. El primero, establecido en el decreto de creación del 25 de enero de 1983, se refería a la instalación de oficinas descentralizadas en cada una de las entidades de la República Mexicana "para la operación y supervisión de proyectos

nacionales, así como la realización de trabajos regionales", cuya instalación se llevó a efecto entre 1983 y 1985. Este proceso de regionalización del INEGI, con el establecimiento de direcciones regionales, se inició en 1983 con la primera oficina instalada en Monterrey y que correspondió a la Dirección Regional Noreste (con circunscripción en los estados de Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas). Las establecidas en forma subsiguiente fueron las otras nueve: Noroeste (en Hermosillo. Son., con circunscripción: Sonora, Baja California, Baja California Sur y Sinaloa-1984); Centro-Sur (Toluca, Estado de México, con circunscripción en Estado de México, Guerrero y Morelos-1984); Sur (Oaxaca, Oax., con circunscripción en Oaxaca, Chiapas y Tabasco-1984); Sureste (Mérida, Yuc., con circunscripción en Yucatán, Campeche y Quintana Roo-1984); Occidente (Guadalajara, Jal., con circunscripción en Jalisco, Colima, Michoacán y Nayarit-1984); Centro-Norte (San Luis Potosí, S. L. P., con circunscripción en San Luis Potosí, Aguascalientes, Guanajuato y Querétaro-1984); Oriente (Puebla, Pue., con circunscripción en Puebla, Hidalgo, Tlaxcala y Veracruz-1984); Norte (Durango, Dgo., con circunscripción en Durango, Chihuahua y Zacatecas-1984) y, finalmente Centro (México D. F., con circunscripción Distrito Federal-1985).[19]

Por el contrario, el proceso de reubicación de las oficinas centrales fue una consecuencia directa de los sismos y sus efectos negativos en la ciudad de México, los cuales obligaron a planear un traslado masivo del personal, de infraestructura e instalaciones para oficinas y, finalmente, la planeación y construcción de viviendas en nuevos fraccionamientos y unidades habitacionales, así como el equipamiento urbano necesario para brindar calidad de vida al personal que aceptó esta reubicación. Este enorme proyecto de descentralización conllevó varios años de ejecución a partir de 1986.[20]

Gustavo Garza ha estudiado el largo proceso de concentración de recursos en la ciudad de México. Este fenómeno secular se trató de atajar desde distintas perspectivas, como aquellas que procuraron medidas fiscales para promover el desarrollo en otras latitudes de la república.[21] Varios programas de descentralización se practicaron desde los años setenta durante el periodo de gobierno del presidente Luis Echeverría.[22] Así que la experiencia de abrir nuevos linderos para favorecer el desarrollo regional y el crecimiento económico y educativo fueron generados a partir de 1971 a través de la concurrencia de Planes, Comisiones, Coordinadoras que puntearon un nuevo mapa de la administración pública federal. Un ejemplo fue la creación de institutos tecnológicos en diferentes ciudades del país que funcionaron como correlatos de promoción industrial en ciertas regiones. También se fundaron centros de investigación –algunos de los actuales centros públicos de investigación de CONACYT, por ejemplo—, gracias al empeño y al empuje

Firma de Convenio Gobernador de Aguascalientes y Rogelio Montemayor.

FRACCIONAMIENTO PRIMO DE VERDAD

FRACCIONAMIENTO OJO CALIENTE

Página opuesta:
Desde firmas de convenios, donaciones y adquisición de terrenos, construcción de fraccionamientos, hasta nuevos vínculos y formas de sociabilidad surgieron del éxodo a Aguascalientes.

DIRECCIONES REGIONALES Y COORDINACIONES ESTATALES
ÁMBITO TERRITORIAL

DIRECCIÓN REGIONAL NORESTE (DRNE)
Monterrey, Nuevo León

Dirección Regional Noreste y Coordinación Estatal Nuevo León

Coordinación Estatal Coahuila

Coordinación Estatal Tamaulipas

DIRECCIÓN REGIONAL NOROESTE (DRNO)
Hermosillo, Sonora

Dirección Regional Noroeste

Coordinación Estatal Baja California Sur

Coordinación Estatal Baja California

Coordinación Estatal Sonora

Coodinación Estatal Sinaloa

DIRECCIÓN REGIONAL CENTRO SUR (DRCS)
Toluca, Estado de México

Dirección Regional Centro Sur

Coordinación Estatal México Poniente

Coordinación Estatal Guerrero

Coordinación Estatal Morelos

Coordinación Estatal México Oriente

DIRECCIÓN REGIONAL SUR (DRS)
Oaxaca de Juárez, Oaxaca

Dirección Regional Sur y Coordinación Estatal Oaxaca

Coordinación Estatal Chiapas

Coordinación Estatal Tabasco

DIRECCIÓN REGIONAL SURESTE (DRSE)
Mérida, Yucatán

Dirección Regional Sureste

Coordinación Estatal Campeche

Coordinación Estatal Quintana Roo

Coordinación Estatal Yucatán

DIRECCIÓN REGIONAL OCCIDENTE (DROC)
Guadalajara, Jalisco

Dirección Regional Occidente y Coordinación Estatal Jalisco

Coordinación Estatal Colima

Coordinación Estatal Nayarit

Coordinación Estatal Michoacán

DIRECCIÓN REGIONAL CENTRO NORTE (DRCN)
San Luis Potosí, San Luis Potosí

Dirección Regional Centro Norte y Coordinación Estatal San Luis Potosí

Coordinación Estatal Guanajuato

Coordinación Estatal Aguascalientes

Coordinación Estatal Querétaro

DIRECCIÓN REGIONAL ORIENTE (DRO)
Puebla de Zaragoza, Puebla

Dirección Regional Oriente y Coordinación Estatal Puebla

Coordinación Estatal Hidalgo

Coordinación Estatal Tlaxcala

Coordinación Estatal Veracruz

DIRECCIÓN REGIONAL NORTE (DRN)
Durango, Durango

Dirección Regional Norte

Coordinación Estatal Chihuahua

Coordinación Estatal Durango

Coordinación Estatal Zacatecas

DIRECCIÓN REGIONAL CENTRO (DRC)
Ciudad de México

Dirección Regional Centro y Coordinación Estatal Norte

Coordinación Estatal Sur

de académicos que se propusieron abrir fronteras al conocimiento centralizado desde siglos en la ciudad de México.[23]

Pero los alcances y perdurabilidad del programa de descentralización de la Secretaría de Programación y Presupuesto, y especialmente del INEGI, no tuvieron parangón en cuanto a la planeación, recursos y permanencia de este modelo, aplicado desde 1983 y que ahora conmemoramos en 2023.

El establecimiento de diez direcciones regionales y 32 coordinaciones estatales de 1983 a 1985 fue un programa que "transfirió atribuciones, recursos humanos, financieros y materiales", a las entidades de la república, y con esta política de descentralización ha logrado "tener una presencia local y regional". En su momento, fue también una política para la atención "de las necesidades informativas de los usuarios en todo el país".[24] En tanto que el traslado de la sede a Aguascalientes ha favorecido la continua actualización del Instituto en términos metodológicos y tecnológicos de las diferentes áreas que lo conforman e, "independientemente de la conformación de oficinas en el territorio nacional y del traslado físico de las áreas centrales, este ha implicado trascendentes cambios en los aspectos económicos y sociales

Izquierda:
Vista aérea del Edifico Sede en Aguascalientes, Archivo Aerofotográfico del INEGI. Proceso constructivo de mayo de 1987 a 1988.

Derecha y página 73:
Diferentes ángulos del Edificio Sede en Aguascalientes, 1994.

de todas las partes involucradas: los trabajadores y sus familias, las comunidades receptoras en sedes regionales y nacionales, así como la propia institución y aquellas con las que se tiene una relación funcional y operativa".[25] En síntesis, el proceso de descentralización supuso una serie de reformulaciones que se concretaron en la vida de la comunidad de funcionarias y funcionarios, de las trabajadoras y trabajadores del INEGI. Fue la culminación de un proceso complejo engarzado en un círculo virtuoso.

Notas

[1] Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, p. 1. Para este autor, "ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos propone aventuras, poder, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos y todo lo que somos".

[2] Antonio A. Guerrero Hernández, subdirector de Crónica Estadística e Investigación Histórica de la Dirección General de Estadísticas Sociodemográficas del INEGI.

[3] Antonio A. Guerrero, entrevista con Sharon Dávila, 17 de octubre de 2022.

[4] Palma, *Contar verdades*, p. 104. Fueron Ángel Ramos (operador), Guillermo González (director de Servicios Técnicos) y Juan Oliva (técnico en mantenimiento).

[5] Antonio A. Guerrero, "Los pioneros del INEGI en Aguascalientes", p. 1. Para un análisis del impacto social y en la vivienda en la ciudad de México por los sismos de 1985, véase Olivier y Tamayo, "El sismo, derrumbe de la modernidad", en Terrones coord., *Historia de la vivienda en México: un repaso de 25 decenios*, pp. 173-203. Suárez y Jiménez, "Efecto de los sismos de 1985 en la ciudad de México", en Garza, *Atlas de la ciudad de México*, pp. 153-161.

[6] La población no había crecido ni distribuido de manera homogénea en las distintas regiones. Fue, lo que se definió entonces, como un desarrollo desigual y combinado que la SPP decidió atajar con mucho ímpetu a través de la Dirección de Desarrollo Regional, pero con contados resultados. Descentralización fue el tema nodal del gobierno del presidente Salinas y su antecesor, el presidente Miguel de la Madrid. En ese contexto, el INEGI puede considerarse como un caso de éxito. Los magros resultados en la política económica del gobierno de 1982-1988 se dieron en términos de la "recuperación económica, la renegociación de la deuda externa, el manejo de los sismos después de 1985" además de los problemas políticos en la coyuntura de la sucesión presidencial. Rodríguez Kuri y González Mello, *El fracaso del éxito, 1970-1985*, pp. 700-739.

[7] Guerrero, "Los pioneros del INEGI", p. 14.

[8] Guerrero, "Los pioneros del INEGI", p. 14. La mayoría no contaba con vivienda propia. 4,357 fueron entrevistados y 36 por ciento se encontraba en disposición total de emigrar; 33 por ciento contestaron positivamente, pero con condicionantes a los ofrecimientos de las autoridades; 31 por ciento se negaron al traslado. En cuanto a la escolaridad de los migrantes, 60 por ciento tenía bachillerato y 1,153 tenían licenciatura, en tanto 128 contaban con posgrado. Guerrero señala que se realizó una serie de diagnósticos para organizar el traslado y una crónica de este proceso (entrevista, 17 de octubre de 2022). El traslado a Aguascalientes supuso un enorme reto pues 3 mil familias se mudaron desde el Distrito Federal. Guerrero, "Los avatares de la migración defeña", p. 4.

[9] INEGI, "Perfil de los sí dispuestos al cambio", p. 1.

[10] El programa de descentralización supuso una serie de acuerdos entre instancias del gobierno federal y local, especialmente con el gobernador de Aguascalientes, Rodolfo Landeros Gallegos, y con el presidente del INEGI, Rogelio Montemayor Seguy. Guerrero, "Los pioneros del INEGI", p. 15. Palma, *Contar verdades*, pp. 111-112.

[11] Testimonio del biólogo Francisco Takaki Takaki, en Guerrero, "Los pioneros del INEGI", p. 15. Para la década de los años noventa, ese fraccionamiento había superado todas sus deficiencias y carencias materiales y urbanas. Las relaciones de estos avecindados con la comunidad local también mejoraron a través de la integración de sus hijos a su ciudad natal, y de la interrelación de esas nuevas generaciones de ambas partes.

[12] Guerrero, entrevista con Sharon Dávila, 17 de octubre de 2022.

[13] Guerrero, "Los avatares de la migración defeña", p. 4.

[14] Guerrero, "Los avatares de la migración defeña", p. 3.

[15] Guerrero, "Los avatares de la migración defeña", p. 2. Como señala Germán Castro, una serie de consignas agresivas alentó a algunos de los llegados a cambiar las placas del automóvil en forma acelerada. Castro, "Los hijos de la Megaloca", p. 5.

[16] Guerrero, entrevista con Sharon Dávila, 17 de octubre de 2022.

[17] Castro Ibarra, "Los hijos de la Megaloca", p. 4.

[18] INEGI, *Modernización*, p. 61.

[19] INEGI, *Modernización*, p. 83.

[20] INEGI, *Modernización*, p. 129 y ss. La ciudad de Aguascalientes había sido sede de procesos de descentralización previos realizados por la iniciativa privada como la instalación de las plantas de Nissan y XEROX, que habían modernizado no solo la infraestructura urbana pues impactaron en la demanda de personal especializado por este proceso de industrialización y desarrollo del sector servicios. Guerrero, "Los avatares de la migración defeña", pp. 2-3.

[21] Garza, "Evolución de las políticas de desconcentración", en *Atlas de la ciudad de México*, pp. 174-177.

[22] Echeverría, *Pronunciamientos*, p. 3.

[23] Véase O'Farril Santibáñez coord., *Historia de las instituciones* y Ceballos y Ojeda comps., *Voces de la memoria*. En esas obras se esboza la historia de la fundación del Instituto Nacional de Astrofísica, INAOE, (1942); Centro de Investigación Científica y Educación Superior de Ensenada, B. C., CICESE (1972); Instituto de Ecología, INECOL (1975), El Colegio de la Frontera Norte (1982), entre otros centros de investigación. Otro ejemplo fue la fundación en Zamora de El Colegio de Michoacán (1979).

[24] INEGI, *México INEGI*, p. 53.

[25] INEGI, *Descentralización del INEGI*, p. 87.

EDIFICIO SEDE INEGI EN LA CIUDAD DE AGUASCALIENTES

El arquitecto Alejandro Caso Lombardo

(1926-2004)

En la presentación de las memorias *Siguiendo mis huellas*, del arquitecto Alejandro Caso Lombardo –hijo de la escritora María Lombardo Toledano y del abogado, filósofo y arqueólogo Alfonso Caso (1896-1970)–, Guillermo Arriaga refiere la "intensa anécdota con que inicia el libro, cuando al autor, entonces de 5 años, su padre lo hace descender a la mítica Tumba número 7 de Monte Albán". En esa evocación, mezclada con sensaciones y con emociones diversas, "expresa su asombro infantil, la admiración que le significó penetrar por un boquete al milenario entierro, su entrada al abrupto territorio de la muerte y, al mismo tiempo, su irrupción en las luminosas civilizaciones zapotecas y mixtecas".[1]

El arquitecto Caso Lombardo nació en la Ciudad de México y estudió arquitectura en la UNAM. Como su padre, dedicó parte de su vida profesional al Instituto Nacional Indigenista, donde fue director del Departamento de Arquitectura y Planeación. Su aportación en esa área consistió en la elaboración de materiales para la construcción en zonas indígenas. Fue reconocido como académico emérito y vocal vitalicio de la Academia Nacional de Arquitectura. Se casó con la arquitecta Margarita Chávez, compañera y coautora de varias de sus obras.

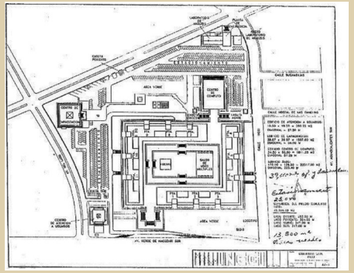
En relación con la dirección de proyectos arquitectónicos, entre sus obras destacan el Instituto Nacional Indigenista, así como el Instituto de Ciencias del Mar de la UNAM dentro de la Ciudad Universitaria en la Ciudad de México. En Sonora proyectó y construyó el Observatorio Astronómico de Cananea y en Aguascalientes diseñó el emblemático edificio sede del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, inspirado en los paisajes arqueológicos que conoció desde su infancia.[2]

Como lo relata en su libro integrado por relatos de experiencias que vivió el autor, Alejandro Caso acompañó a su padre, el destacado filósofo y arqueólogo Alfonso Caso (uno de los "Siete sabios"), en diversas actividades, de las que dejó testimonio escrito. Probablemente fueron fuente de inspiración de los proyectos de su hijo: *Las exploraciones de Monte Albán, temporada 1931-1932*, 1932; *Temporada 1934-1935*. 1935: *Exploraciones en Mitla, 1934-1935*. 1936; *Exploraciones en Oaxaca. Quinta y sexta temporadas 1936-1937*, 1938. Y por supuesto, completó su legado bibliográfico en las diversas obras especializadas en arte prehispánico, en la cultura mixteca y zapoteca y en su icónico libro *Pueblo del Sol* (1924), una reflexión sobre la teogonía mexica.[3] Don Alfonso Caso fue fundador del Instituto Nacional Indigenista

[1] Arriaga, "Presentación", en Caso Lombardo, *Siguiendo mis huellas*.

[2] Poniatowska, "El Pueblo del Sol", pp. 60-61, María Lombardo Toledano explicó detalladamente la experiencia familiar en las excavaciones de Monte Albán, con los niños jugando entre las ruinas y las siete tumbas de Monte Albán.

[3] Martínez, *El ensayo mexicano moderno*, pp. 388-398. Las citadas son sus obras relativas a las expediciones en Monte Albán. Sus obras se cuentan en decenas.



El Edificio Sede del INEGI, cuyo proceso constructivo abarcó de 1986 a 1989, se extiende por 70,000 m². Está conformado por "cuatro cuerpos que concurren agrupados en un rectángulo para delimitar una plaza central, dando la escala espacial que el carácter del edificio público demanda. Cada uno de estos cuerpos alberga, en cuatro niveles, las distintas funciones de cada área de actividades. […] Cierra el perímetro de este conjunto un gran Centro de Cómputo. […] Dentro de la plaza central […] un gran rectángulo de agua

ocupa el resto del espacio". Su construcción se sustenta en el concepto geométrico prehispánico, "que se hace evidente en los muros en talud, el acceso piramidal […]; las escalinatas con alfardas que bajan a la plaza central […]; y la trabe perimetral que en forma de cincho prehispánico consolida el conjunto en su interior".[1]

[1] Arquitectos Alejandro Caso y Margarita Chávez de Caso, "Descripción del Edificio Sede del INEGI", mecanoescrito 7 de junio de 1994.

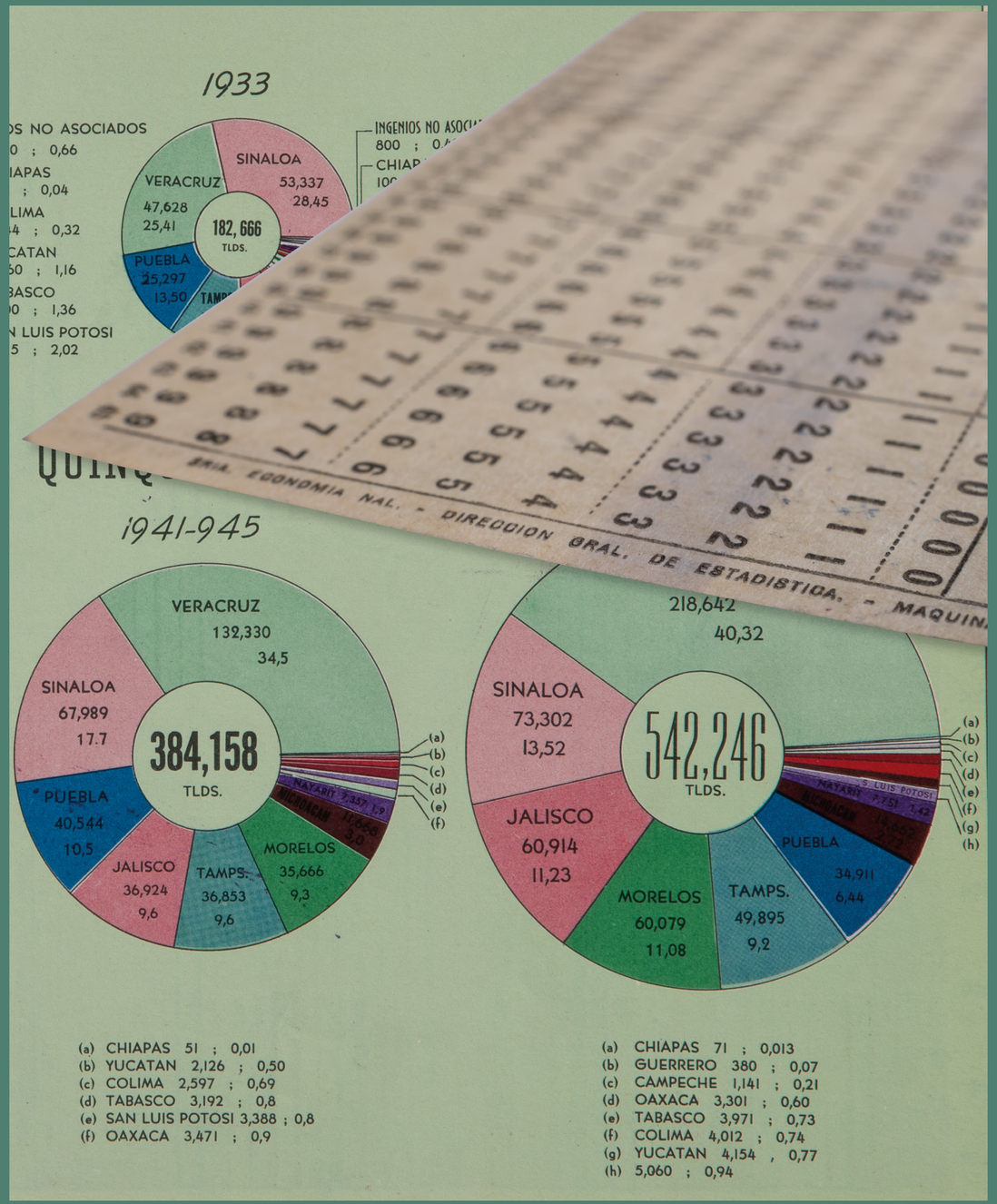
(1949), Instituto Nacional de Antropología e Historia y rector de la Universidad Nacional Autónoma de México. Formuló en 1944 la Ley Orgánica y los Estatutos que la rigen.[4] En 1970 recibió el premio Bernardino de Sahagún en Antropología, otorgado por el INAH.[5] No es sorprendente que de esa estirpe provenga el arquitecto Caso quien construyó uno de los edificios más emblemáticos de la corriente arquitectónica que retomó elementos prehispánicos para ensamblarlos en una arquitectura monumental.

En *Siguiendo mis huellas*, el arquitecto y poeta Agustín Hernández, amigo de Alejandro Caso Lombardo, pudo distinguir que "en los genes de tu herencia traes la conciencia de lo que podemos llamar una cultura nacionalista. Tu instinto cazador te llevó a encontrar las huellas de la cultura prehispánica logrando así que tu arquitectura tuviera el carácter y esencia de lo mexicano".[6] Una nueva dimensión del arquitecto y su obra puede advertirse en esta semblanza. Nos permite brindar densidad y profundidad a su creación para reconocer y aquilatar al arquitecto en cada elemento constructivo, en el diseño de cada uno de los umbrales, de las puertas, distinguir sus experiencias en los basamentos, en las escalinatas, en la plaza central, en el perfil de sus edificios y en la escala y monumentalidad del Edificio Sede del INEGI.

[4] Martínez, *El ensayo mexicano moderno*, p. 389. José Luis Martínez asegura que: "En este campo, los descubrimientos que hiciera en 1931-1932 de las joyas depositadas en las tumbas de Monte Albán, Oax., y sus valiosas monografías, pronto lo harían el maestro más autorizado, el organizador y guía de las instituciones antropológicas de México y, a través del Instituto Indigenista, el promotor del mejoramiento de los núcleos indígenas del país".

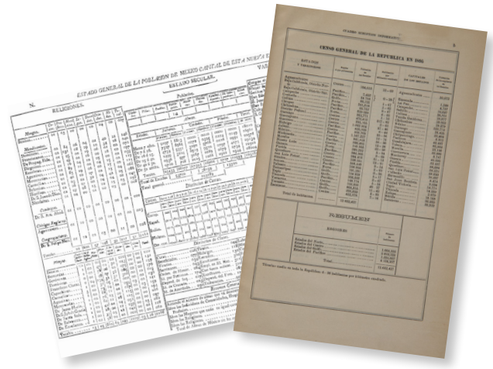
[5] Poniatowska, "El Pueblo del Sol", p. 67.

[6] Agustín Hernández en la presentación del libro Caso Lombardo, *Siguiendo mis huellas*, realizada el 4 de julio de 2013, en la Sala Adamo Boari del Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México.



GENEALOGÍA

LAS ESTADÍSTICAS Y LA NACIÓN MODERNA



Tarjetas para máquina Remington Rand P-9738. Registra diversas categorías relativas a la navegación de buques nacionales e internacionales, ya sea de carga o de pasajeros, Secretaría de Economía Nacional, Dirección General de Estadística, siglo XX, Biblioteca Gilberto Loyo.
También en esa misma imagen, "Producción de azúcar por estados y porcentaje en el total, 1931-1950", en *El Desarrollo de la Industria azucarera en México durante la primera mitad del siglo XX*, México, Dirección General de Estadística, 1950, ejemplar propiedad de Gilberto Loyo, Biblioteca Gilberto Loyo.

Arriba:
Censo de Revillagigedo, 1790 y Censo General de la República, 1895, versiones facsimilares, INEGI.

"El Estado ya no se define en esencia [solo] por su territorialidad, por la superficie ocupada, sino por una masa: la masa de la población, por su volumen, su densidad y, por supuesto, el territorio sobre el cual se extiende, pero que en cierto modo solo es uno de sus componentes".

Michel Foucault, *Seguridad, territorio, población*.

La historia de las estadísticas oficiales implica usualmente considerar tres niveles para su mejor entendimiento: la trayectoria de la disciplina propiamente dicha. Es decir, la historia de la estadística como un instrumento de conocimiento, lo cual incluye la evolución y mutaciones de los conceptos, hipótesis y teorías; la historia de las instituciones y organizaciones nacionales e internacionales que han tenido la responsabilidad de ejecutar las tareas técnicas y científicas para obtener los datos, números, series, lugares, esto es, todo aquello que conforma la materia estadística y que hace posible su comparación en el tiempo y espacio; y la historia de las mujeres y hombres que han participado en los múltiples niveles en los que se realizan censos, conteos, entrevistas, inspecciones, cálculos, croquis, mapas, controles, visitas, así como la edición y difusión de resultados.

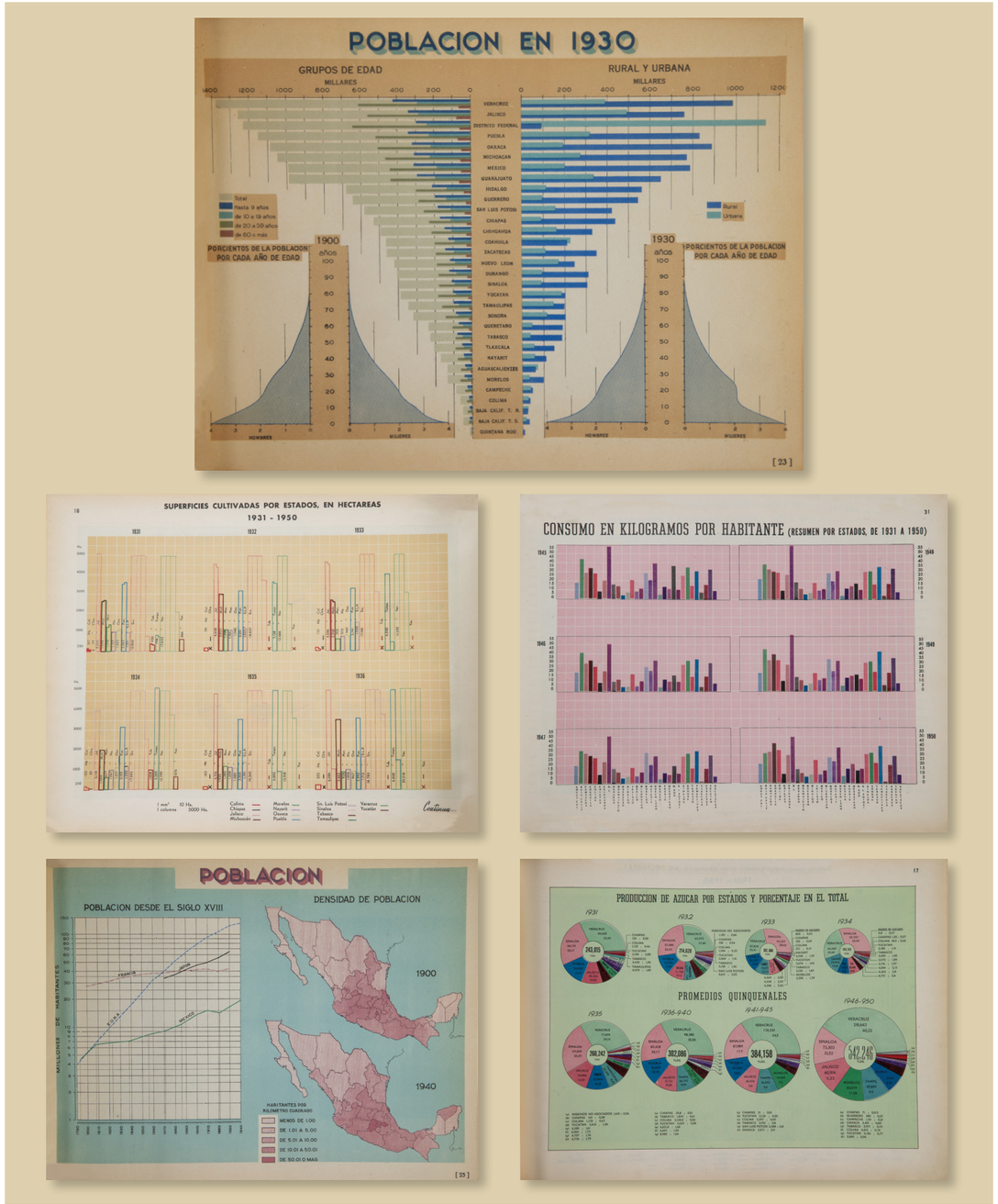
Gobernar es conocer, siempre. En tanto las sociedades se hacen complejas y diversificadas en todos los órdenes, inquirir sobre el número y cualidades de los habitantes, recursos y geografía deviene en una tarea

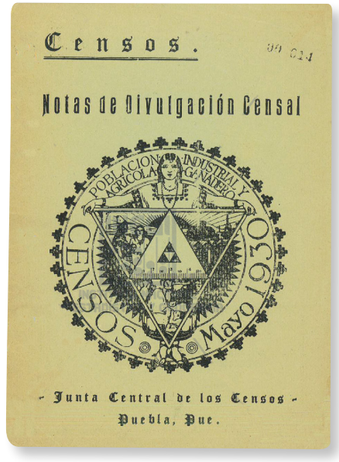
"Trajes mexicanos", en Casimiro Castro, *México y sus alrededores*, México, Litografía de Debray, 1855 y 1856, edición facsimilar, colección particular.

de gobierno regular y sistemática. La necesidad de contar, calificar y ubicar en el territorio a los habitantes y los recursos tiene motivaciones diversas. En los tiempos inaugurales de las estadísticas de las naciones –digamos que a partir del siglo XVIII–, el conteo o cálculo de habitantes y recursos provenían de prioridades fiscales y militares. Aunque estas son preocupaciones tan añejas como la historia del poder político, es claro que en todo el periodo que va de la Revolución francesa (1789-1800) a la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) la fortaleza de las naciones se asociaba a la cuestión de si los habitantes, de un lado, y los productos de su economía, del otro, permitirían al Estado sobrevivir y expandirse en una época de feroz competencia geopolítica. Esas operaciones de conteo y cálculo se desprendían de preguntas que a veces eran toscas y otras sutiles: la población ¿crecía y se estancaba, sobre todo en comparación con los enemigos reales o imaginarios de los gobiernos?; la riqueza nacional ¿era suficiente para sostener el poderío diplomático, comercial y militar de la nación?; ¿cuáles eran los obstáculos para que la población creciera y la riqueza se expandiera?; ¿qué y cuántos recursos hacían poderosa a una nación?, o bien, ¿de qué magnitud eran las carencias, los déficits, las penurias que la hacían débil, vulnerable?[1]

Secretaría de Economía Nacional, *Segundo Censo Industrial de 1935*, México, Dirección General de Estadística, 1935, publicado por ramas de producción, Biblioteca Gilberto Loyo.

La historia de las instituciones encargadas de contar o estimar la población y los recursos naturales, comerciales e industriales, es abigarrada. En todo caso, no ha sido una historia lineal. La evidencia histórica muestra que las cuentas de un territorio tuvieron dos fuentes principales, no siempre articuladas. En algunos casos, fueron instituciones privadas o corporaciones las que iniciaron los cálculos más o menos sistemáticos de los recursos. Se trataba de estimar la disponibilidad de los mismos que hoy llamaríamos sectoriales, a partir de preguntas que en primer lugar interesaban a grupos de interés ligados a una actividad, es decir, a comerciantes, industriales, agricultores o mineros. Usualmente organizados en cámaras o juntas *ad hoc*, se





Página opuesta:
Recuadro que contiene diversas representaciones gráficas provenientes de: Secretaría de la Economía Nacional, *Mortalidad en México*, Secretaría de Economía Nacional, 1930.
El Desarrollo de la industria azucarera en México durante la primera mitad del siglo XX, México, Dirección General de Estadística, 1950, Biblioteca Gilberto Loyo.

Ariba:
Junta Central de Censos, *Censos. Notas de divulgación censal*. Censos mayo 1930. Población, Industrial, Agrícola y Ganadero, Puebla, Pue., 1930, Archivo Histórico INEGI, Biblioteca Alanís Patiño.

propusieron sistematizar el conocimiento de su sector de actividad; crearon oficinas y comisionaron personal para esos menesteres. Los resultados de esas actividades se difundieron en memorias y revistas, con lo cual se convirtieron en productos al alcance del público. Esos insumos fueron discutidos en cuanto a sus contenidos, métodos y prospectivas, lo que contribuyó a generar una acotada, pero muy importante, cultura pública de las estadísticas. Tal es la historia de las estadísticas oficiales, por ejemplo, en Prusia, Francia y Gran Bretaña a lo largo de los 50 ó 60 años que siguieron a las guerras napoleónicas.

Es interesante constatar que el papel de los gobiernos propiamente dichos es menos visible y, quizá, menos coherente, que nuestra idea actual de la gestión y difusión de estadísticas. Los gobiernos del siglo XIX vislumbraron la importancia de las estadísticas; el problema fue que debieron ensayar la manera de impulsarlas como tareas gubernamentales sustantivas. Y esa no fue una labor sencilla. Se debieron superar complicaciones, como la resistencia de grupos de interés, cortes, congresos o parlamentos, que por diversas razones desconfiaban de gobiernos abocados a contar personas e inventariar recursos. En sus orígenes, las experiencias fueron asimismo dispersas: oficinas gubernamentales dedicadas a un solo aspecto: educación, salud, impuestos, soldados. Otros elementos confluyeron también en la definición de la materia estadística como materia de Estado. Las preocupaciones militares se superpusieron y engarzaron con el proceso de centralización de las funciones estatales. Esto jugó en favor de la creación de espacios para las oficinas de estadística y la profesionalización y especialización de los funcionarios.[2]

Otra problemática que explica la institucionalización de la estadística como responsabilidad e instrumento de gobierno, y que no siempre dice su nombre, fue el llamado "problema social". Este no era otra cosa que la preocupación de gobiernos y élites por la pobreza, el desempleo, la vivienda, la salud y, al final, por el ánimo levantisco de ciertos grupos sociales en las sociedades europeas y americanas: ¿cuántos pobres hay?; ¿cuál es el déficit de viviendas entre la población pobre?; los salarios ¿son suficientes para el consumo y la paz social?; la canasta alimentaria de obreros, artesanos, campesinos pobres ¿cuánto representa de su ingreso diario?; la enfermedad y la muerte de los súbditos o ciudadanos ¿afectan el poderío de una nación? Uno de los ejemplos más socorridos es la historia del uso de investigaciones parlamentarias, como los famosos "libros azules" británicos, que tanto aportaron al conocimiento de la cuestión social en una sociedad estremecida por la Revolución Industrial en el siglo XIX. En el otro extremo de las tradiciones político-administrativas, se encuentran los documentos y técnicas que fueron creados en las oficinas de estadística del gobierno francés.[3]

Promocionales de los Siete Censos en las calles de la Ciudad de México, Archivo Histórico INEGI, Biblioteca Alanís Patiño.

Las estadísticas modernas en su tiempo

Es indudable que un elemento ideológico subyace en toda historia de las estadísticas oficiales, uno que abriría las puertas de los sueños y pesadillas del siglo XX: las estadísticas como insumo para imaginar el futuro y dar los pasos para conquistarlo. Vislumbrar el mañana desde las potencialidades nacionales del presente, por más quimérico o fundado que resultase este ejercicio, requería de nociones, aproximaciones, cálculos para establecer el presente. Y todos estos elementos solo los proporcionaba una estadística razonablemente confiable y organizada. Sin embargo, la historia de la estadística no ha sido solo la de una evolución entendida como acumulación de conocimientos, técnicas y habilidades. En realidad, la generación e interpretación de las estadísticas oficiales mutaron también como resultado de rupturas políticas y socioeconómicas inéditas.

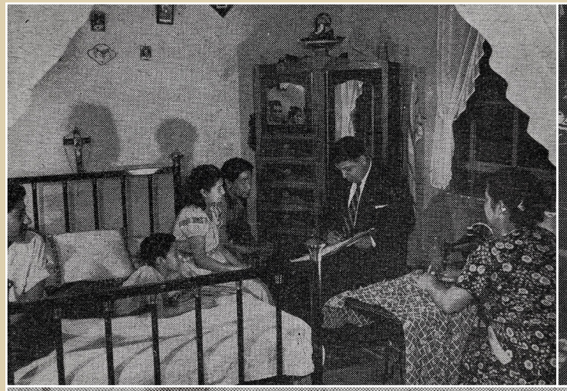
Una versión de este optimismo se reafirmó paralelamente a la construcción del Estado posrevolucionario en México y se consolidó durante las dé-

Carteles realizados para la promoción de los Siete Censos Nacionales de 1939-1940, Archivo Histórico INEGI, Biblioteca Alanís Patiño.

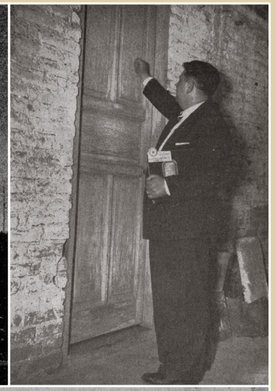
Arriba:
Dirección General de Estadística, *Memoria de los Censos Generales de Población, Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1980*, México, Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, 1952, Biblioteca Gilberto Loyo.

Páginas siguientes:
Mosaico formado por imágenes de la misma obra y de las que ilustran el libro *Memoria de los Censos de 1935. Primer Censo Ejidal. Segundo Censo Industrial*, México, Dirección General de Estadística, 1936, Biblioteca Gilberto Loyo.

cadas de los años veinte, treinta y cuarenta del siglo XX. Una diversidad de fuentes documentales de distintos géneros, producidas por la Dirección General de Estadística, registran esta noción de predicción como un atributo de la cuantificación y la estadística *per se*.[4] Es notable esta consideración, sobre todo, en las campañas de propaganda de los censos ejidal e industrial de 1935 y los siete censos efectuados en 1939 y 1940. El Cardenismo y la perspectiva social que permeó el diseño de la política pública de ese periodo dejó evidente su huella en la perspectiva teórica y metodológica de la Dirección General de Estadística con Gilberto Loyo y Emilio Alanís Patiño

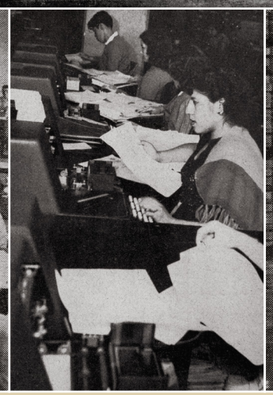


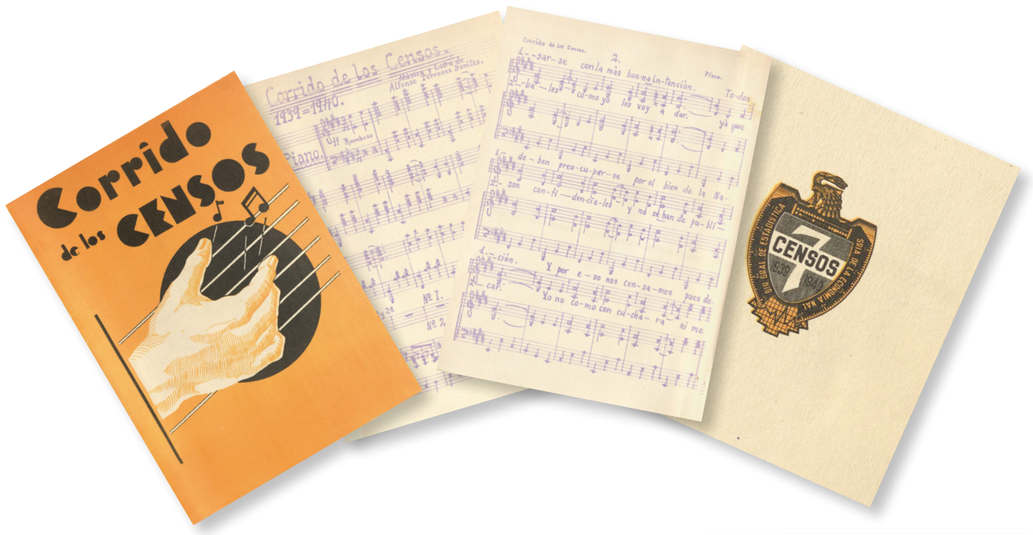
2o
CENSO
1935
INDUSTRIAL
EL CENSO SE HACE EN
SU PROPIO BENEFICIO
¡COOPERE A SU FORMACION



LOS
CENSOS
6 de Junio

CENSO EJIDAL
10 de Abril 1935
EJIDATARIO
PARA TU MEJORAMIENTO
SE HACE EL CENSO.





a la cabeza de ese organismo. Y buena parte de la prospectiva económica en México hasta la década de los años setenta, estuvo influenciada por esa noción.[5]

Tres acontecimientos del siglo XX tuvieran un impacto profundo en el quehacer científico e institucional de las estadísticas: las dos guerras mundiales (1914-1918 y 1939-1945); y, mediando, la crisis de 1929 y la subsiguiente depresión económica global de los años treinta.[6] Los tres acontecimientos mostraron, en unas dimensiones que nadie había imaginado hasta entonces, que todo orden económico, social y político era vulnerable, incluso finito. Las estadísticas ratificaron su papel como insumos de seguridad y estabilidad nacionales.[7] Más allá, hubo otra ganancia neta, al menos en algunas sociedades: la estadística pública se convirtió en un componente de las culturas políticas y, de manera notable, de las culturas políticas de las democracias.[8]

Se dice fácil, pero en el lapso de entreguerras el camino por recorrer se presentaba arduo. Como resultado de un liberalismo doctrinal (y a esas alturas arcaico), todavía en las décadas de 1920 y 1930 los indicadores estadísticos se abocaban a la vigilancia del gasto gubernamental, y poco más.[9] Además, los métodos de muestreo, por un lado, y un sistema que vinculara las estadísticas nacionales con una perspectiva internacional, eran débiles o inexistentes. Más aún, la difusión pública de las estadísticas oficiales no era una prioridad.[10] Pero una cosa debe quedar clara: la historia institucional de la estadística no ha sido idéntica a la historia de sus conceptos y técnicas, esto es, a la historia científica de la disciplina. Un concepto clave como el

Espectaculares para promover la Ronda Censal de 1939-1940, dirigida a la población femenina. Archivo Histórico INEGI Biblioteca Alanís Patiño.

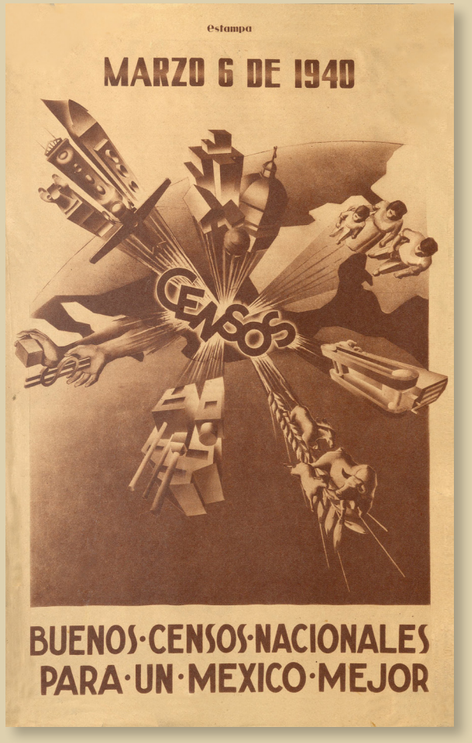
Página opuesta arriba:
Alfonso Terrones Benítez, *Corrido de los Censos*, Partitura, México, Secretaría de la Economía Nacional, Dirección de Estadística, 1939-1940, Archivo Histórico INEGI, Biblioteca Alanís Patiño.

Abajo:
Promocionales de los Siete Censos para proyección en cinematógrafos 1939-1940, Archivo Histórico INEGI, Biblioteca Alanís Patiño.

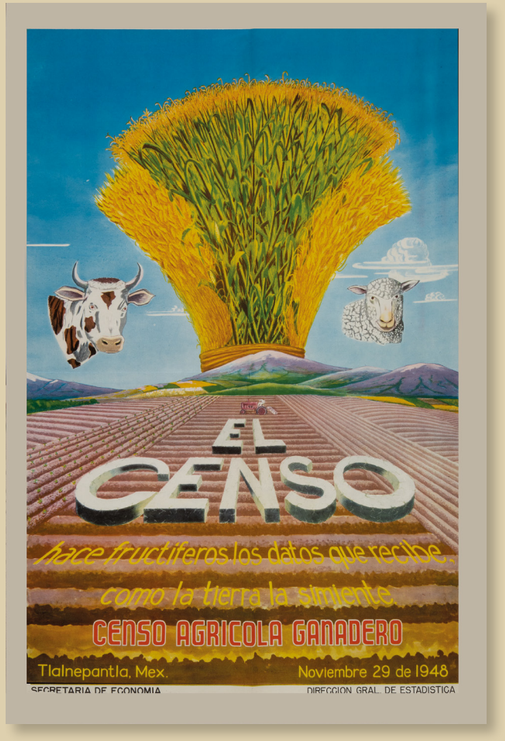
índice de Gini data de 1912, pero sus verdaderos alcances se evidenciarían décadas después.[11]

Las consecuencias humanas y materiales de las guerras mundiales crearon un ambiente internacional enteramente distinto. Luego de 1945 el gran objetivo era el crecimiento de la economía con base en el pleno empleo (o algo que se le aproximara). Eso quería decir, entre otras muchas cosas, una actitud proactiva frente a los ciclos económicos, dada la historia de estos y sus impactos sobre el ingreso, el empleo, el bienestar social y la estabilidad política. Se pensaba, con razón, que la violencia extrema de las décadas de 1920 y 1930, y luego la Segunda Guerra Mundial como tal, eran resultado de la indefensión de las sociedades y los gobiernos frente a los avatares económicos. En adelante, estos dejaron de considerarse como desastres naturales y se consideran resultado, al menos en parte, de la actividad colectiva de las sociedades. El consenso político de las democracias y de la comunidad estadística era entender para actuar.

En esta lógica, la erección de un sistema internacional de negociación y mediación como la Organización de las Naciones Unidas (en 1945) fue decisivo. Solo de esta manera se pudo avanzar en una mirada comprensiva de los fenómenos que vinculara lo nacional con lo internacional.[12] Un resultado tangible fue la metodología para el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), primero desarrollado por la Organización Europea de Cooperación Económica y luego adoptado por Naciones Unidas en 1952. Sin el SCN las mediciones nacionales y locales quedarían atrapadas en un vacío interpretativo y programático: ¿en qué momento, comparado con qué?[13] Uno de los méritos



Carteles que promocionaban los Siete Censos organizados por la Dirección General de Estadística, Secretaría de Economía, 6 de marzo de 1940, Biblioteca Gilberto Loyo.



Cartel del Censo Agrícola Ganadero y del Censo de Población, Dirección General de Estadística, *Censo Experimental*, Tlanepantla, México, 29 de noviembre de 1948.

mayores del modelo fue haber considerado e incluido ciertos indicadores sociales (expresados en términos físico-descriptivos, a la manera de pacientes, camas, alumnos, escuelas) y traducidos a costos financieros en el propio SCN.[14] En el siglo XXI han madurado las propuestas para complementar y ampliar el alcance de la versión sintética del SCN: el Producto Interno Bruto (PIB). El debate contemporáneo post pandemia COVID-19 se centra en qué y cómo hacer más incluyentes y sustentables las cifras reveladas por el PIB.

Las estadísticas gubernamentales y la creación de funcionarios especialistas

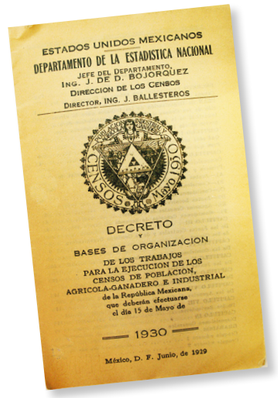
El desarrollo de las estadísticas de los países siempre ha ido de la mano de un proceso clave: la formación de funcionarios que articulan y difunden el quehacer estadístico en todos sus niveles.[15] La historia del fenómeno es fascinante. Como era de esperarse, en la formación de una masa crítica de estadígrafos confluyeron una serie de disciplinas previamente establecidas y con sus propios prestigios, a la manera de la ingeniería o la medicina. No es infrecuente que algunas preguntas directamente vinculadas al ejercicio de esas profesiones (tornillos defectuosos o incidencia de tifus en una comarca) llevasen a una primera sistematización de datos. Por eso la historia de la estadística institucionalizada y de sus conceptos tiene una trayectoria que transita de preguntas concretas sobre problemáticas definidas a la conformación de un campo y unas categorías formalizadas. En la interfase de este proceso es que han intervenido las mentes de matemáticos y estadígrafos para las conceptualizaciones del caso.[16]

El funcionariado mexicano abocado a la generación, ordenamiento y difusión de información estadística tiene su propia historia. Esta se intersecta

con la historia científica e institucional de la materia. El caso de Antonio Peñafiel es ilustrativo. Formado como médico, pero interesado en la historia natural desde muy temprano en su trayectoria, es uno de los padres fundadores de la estadística oficial en México. Peñafiel expresa una vocación marcada por conocer el medio en sentido amplio del término, ese que incluye el entorno natural y social. Peñafiel expresa asimismo una de las maneras imaginables para iniciar los trabajos gubernamentales al respecto: a partir de una miríada de relaciones sociopolíticas del México liberal y porfiriano que confluían en su persona.[17] Quizá no era todavía lo que llamaríamos un funcionario, sino un gestor en una sociedad que necesitaba de prestigios que no necesariamente provenían de la práctica del gobierno civil, sino de los apellidos y la visibilidad social. Modos, estilos premodernos para instituir prácticas modernas confluyeron en la formación del campo disciplinar y profesional de la estadística mexicana.

Como en otros casos conocidos, la pulsión por contar y medir está determinada por la de saber la cuantía y calidad de los recursos humanos y materiales disponibles. Pero durante todo el siglo XIX, el Porfiriato y las primeras décadas de la posrevolución en México imperaba, de manera acendrada, un complejo de despoblación.[18] Obsesivamente se concluía que había mucho territorio para tan poca población. La separación de Texas, su anexión a Estados Unidos y luego la guerra de 1846-1848 con este país serían una escena primaria de las preocupaciones por la población y el territorio, de verdad traumáticas. Este sería un insumo emocional de la estadística nacional.[19]

Izquierda: Antonio Peñafiel y la Dirección General de Estadística, reconstrucción de su escritorio con materiales de la Biblioteca Loyo.



Del periodo de Juan de Dios Bojórquez al frente del Departamento de Estadística Nacional y de la Dirección de los Censos a cargo de Ingeniero J. Ballesteros, el Decreto y bases de la organización de los trabajos para la ejecución de los Censos de Población, Agrícola-Ganadero e Industrial, 1930, Archivo Histórico INEGI, Biblioteca Alanís Patiño.

Derecha: Escritorio de Emilio Alanís Patiño según algunos registros fotográficos. Una muestra de algunas de sus obras publicadas en diversas revistas nacionales e internacionales, Biblioteca Gilberto Loyo.

Centro y arriba: Evocación a Gilberto Loyo: reconstrucción de su oficina con base en diversas fotografías que la registran en la Dirección General de Estadística ubicada en el "Palacio de los números" en la avenida Balderas, con documentos de la Biblioteca Loyo.

Otra preocupación sería el régimen de propiedad de la tierra. En una sociedad siempre pluricultural y geográficamente diferenciada, la medición de la propiedad inmueble (propietarios y propiedades; extensión y calidad; ubicación y uso) ha sido siempre un proyecto cuya ejecución es compleja y sus resultados harto sensibles. La época de los censos nacionales, inaugurada en 1895, sería acompañada de inmediato por estudios sobre el régimen de propiedad de la tierra, como el de Wistano Luis Orozco (1895), así como los trabajos de Andrés Molina Enríquez (1909 hasta la década de los años treinta).[20] Esa preocupación se mantuvo e incrementó en el curso y las décadas posteriores a la Revolución por numerosos autores.[21] No debe extrañar el influjo de los ingenieros agrónomos en el desarrollo e institucionalización de la estadística en México. Las preocupaciones científicas se ubicaron en tres planos: la concentración de la propiedad; la definición más precisa de las unidades de producción y la calidad de los suelos; y la innovación tecnológica en los cultivos y sus productos.[22] La trayectoria profesional del abogado Gilberto Loyo, uno de los padres de la institucionalización de la estadística posrevolucionaria y fiel seguidor de la escuela italiana, es un ejemplo. Otro, el ingeniero agrícola Emilio Alanís Patiño, discípulo atento y cercano corresponsal de Corrado Gini. Ambos estudiaron en Roma con el maestro.[23] Pero más allá de un bagaje técnico de primera calidad, permeaba una preocupación intelectual sobre la naturaleza de la sociedad y su articulación alrededor del régimen de propiedad. La amalgama de corrientes sociológicas y políticas de fines de las décadas de los veinte y los treinta permitían un eclecticismo que vino muy bien a la ideología del naciente Estado posrevolucionario.[24]

Personajes como Juan de Dios Bojórquez, Gilberto Loyo, Emilio Alanís, Ramón Beteta, Josué Sáenz, Albino Zertuche, y luego Basilio Rojas Martínez, plantean un fenómeno más en la historia de la estadística mexicana: la necesaria y permanente relación con los centros intelectuales y organizacionales de la estadística global.[25] Como en otros campos de la historia del Estado mexicano, el funcionariado y sus instituciones mantuvieron una activa e intensa relación con las organizaciones rectoras de la estadística internacional.[26] Esto ha sido verdad para casi cualquier momento posterior a la implantación del liberalismo político entre 1857 y 1867, incluyendo el Porfiriato, la Revolución mexicana, la posrevolución y el periodo reciente de democratización del Estado mexicano.

Esta vocación se hace más notable en las décadas recientes de la historia de la estadística oficial. La consolidación de una dependencia especializada en las estadísticas del gobierno mexicano (la Dirección General de Estadística), y luego la creación del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y su estatus de autonomía constitucional alcanzada en 2008, supone procesos simultáneos y entreverados: en un plano, una masa crítica de funcionarios y conocimientos que permiten que una institución establezca sus propios caminos en las responsabilidades que le impone la ley; en otro, un sistema de relaciones y prestigios internacionales que abren las puertas para la interlocución técnica, conceptual y operativa con sus pares internacionales.

En ese panorama en el que se genera una nueva tipología de funcionarios públicos, se puede considerar, junto con Hacking, que esa nueva generación de sujetos dedicados a la estadística se dio en forma paralela al "imperialismo de las probabilidades" y porque se requería de una comprensión de ese fenómeno, justo "cuando el mundo mismo se hizo numérico".[27]

Página opuesta:
Un recorrido visual: materiales promocionales de los censos realizados por el INEGI desde 1983, así como fotografías que recuperan las tareas encargadas a los encuestadores, trabajadores esenciales de nuestra Institución.

Notas

[1] Ver al respecto Hacking, La *domesticación del azar.* Véase también: Foucault, *Seguridad, territorio, población*. Para el caso novohispano, es necesario acudir al primer censo realizado bajo estos criterios en el siglo XVIII, Revillagigedo, Segundo Conde de, *Censo de la Nueva España 1790*. Navarro y Noriega, «Documento para la historia de la estadística de la República Mexicana: memoria de la población del Reino de la Nueva España».

[2] Para Foucault "Lo importante para nuestra modernidad, es decir, para nuestra actualidad, no es entonces la estatización de la sociedad sino más bien [...] la 'gubernamentalización' del Estado. Vivimos en la era de la gubernamentalidad, descubierta en el siglo XVIII". Foucault, *Seguridad, territorio, población*, p. 137.

[3] En el mundo preindustrial, la estadística fue considerada un instrumento del poder político no solo para predecir sino, también, para explicar fenómenos. Hacking, *La domesticación del azar,* p. 257 y ss.

[4] Véase un ejemplo en Departamento de la Estadística Nacional, *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1923-1924, Vol. II, Censo general de habitantes.*

[5] Dirección General de Estadística, *Memoria de los Censos de 1935.* Véase también: Nacional Financiera, *La economía mexicana en cifras*, p. IX y ss., pp. 99-357.

[6] Para una comprensión sintética del impacto de la crisis de 1929 en México, véase Aboites y Loyo, "La construcción del nuevo Estado", pp. 616-617. Véase también: Carpentier y Lebrun, *Breve historia de Europa*, p. 513 y ss.

[7] Para el caso mexicano, véase Alanís Patiño, "La estadística en el progreso humano", pp. 75-102. Incluso, para este autor, la estadística en México debía procurar no solo el progreso humano, sino que también "los estadísticos mexicanos del presente y del futuro participen [...] en la construcción de México donde la riqueza se halle abundante, repartida equitativamente y usada con talento, donde florezcan la salud física, la cultura y el bienestar espiritual", p. 102.

[8] Sobre la imagen y el sustento del Estado fuerte, véase Migdal, *Estados débiles, Estados fuertes*, p. 67 y ss. También: Mitchell, "Sociedad, economía y el efecto del Estado", en *Abrams, Philip; Akhil Gupta y Timothy Mitchell, Antropología del Estado*, Palacios (comp.), p. 157.

[9] Departamento de la Estadística Nacional, *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1923-1924, Vol. II*.

[10] Ward, *Quantifying the World*, p. 35.

[11] Gini, *Esquemas teóricos y problemas concretos de la población*. Sobre las aportaciones de Gini a la estadística en general, Loyo, "Corrado Gini (In memoriam)", pp. 105-108. El índice de concentración de Gini y el índice de Pareto fueron utilizados por Gilberto Loyo para estudiar el régimen agrario. Loyo escribió en 1933 *La concentración agraria en el mundo*, obra que fue prologada por Gini y en la que condensó 429 series de datos que constituyeron "un material al cual debe recurrir todo hombre de estudio que en el futuro quiera tratar –sobre la base de los hechos– la concentración agraria", decía propio Gini del trabajo de su discípulo. Véase, Alanís Patiño, "La reforma de los regímenes agrarios", p. 24. Sobre la aplicación de los principios estadísticos de esa escuela de pensamiento en 1936, Loyo y Bojórquez, *Sobre las estadísticas de la Reforma Agraria Mexicana*. De hecho, los principios de Gini formaron una escuela de pensamiento. En la "Catedral de los Números", como la llamaba Alanís, se ofreció un curso que dejó huella en la estadística latinoamericana. En 1950, la Junta Coordinadora de la Comisión del Censo de las Américas estableció el Centro Latinoamericano de Capacitación con sede en la Dirección General de Estadística. Entre los profesores destacaron, además de Gilberto Loyo y Albino Zertuche, L. P. C. Mahalanobis, Lazlo Radvni, Ray Hurley, C. L. Dedrick, H. R. Tolley, L. Trusdell, Sidney Wislox, así como el cubano Casto Ferragut de Cuba y Juan A. Rivera de Panamá. Folleto, p. 2.

[12] Loyo, "Comentario en torno al informe de la Secretaría General del Consejo Económico y Social de la ONU", pp. 75-86. En este documento realizado después de 1950, define el contexto económico mundial y sus retos en el entorno de la posguerra, la Guerra de Corea y la Guerra Fría, un panorama caracterizado por el rearme en el mundo bipolar.

[13] Ward, *Quantifying the World*, pp. 39-45 y 76-78.

[14] Eso ha sido explicado magníficamente por Ward, *Quantifying the World*, p. 89. Véase también INEGI, *Historia del Sistema de Cuentas Nacionales,* p. 28 y ss.

[15] Como toda institución, las dedicadas a la estadística funcionan como entes reguladores entre el Estado y la sociedad. Para un punto de vista histórico y contemporáneo sobre estas funciones de las instituciones, véase Touraine, *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*, p. 265.

[16] Fuentes, Arellano, *Nuevo ensayo político-social de la República Mexicana 1940-1960*.

[17] Cházaro García, "Portraits for an Exhibition: The Making of a Statical Culture for Public Life in Mexico During the Time of the Dirección General de Estadística, 1882-1922", pp. 89-122.

[18] Departamento de la Estadística Nacional, *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1923-1924, Vol. II*.

[19] Valdés González Salas, *México a través de los censos de población, 1895-2010*.

[20] Molina Enríquez, *Los grandes problemas nacionales*. Véase también: Orozco. *Legislación y jurisprudencia sobre terrenos baldíos*, 2 vols. Véase también: Kourí. *En busca de Molina Enríquez. Cien años de Los grandes problemas nacionales*.

[21] Garizurieta, *Realidad del Ejido*. Véase también: Barba González. *La lucha por la tierra. Ponciano Arriaga, Andrés Molina Enríquez, Luis Cabrera, Pastor Rouaix*, vol. III.

[22] Departamento de la Estadística Nacional, *Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1923-1924, Vol. II*.

[23] INEGI, *Precursores de las estadísticas oficiales en México*, pp. 33-92.

[24] Dirección General de Estadística, *Memoria de los Censos de 1935*.

[25] Loyo, "Comentario en torno al informe de la Secretaría General del Consejo Económico y Social de la ONU".

[26] Algunas obras de Gilberto Loyo nos remiten a algunos de sus múltiples campos exploratorios: *Sobre las estadísticas de la Reforma Agraria Mexicana*; Loyo, Bojórquez, "Corrado Gini (In memoriam)". También en Alanís Patiño, Emilio. «Introducción», en *Gilberto Loyo, Obras. Demografía y Estadística* Tomo I. Véase también del mismo autor, «Gilberto Loyo, 1901-1973».

[27] Hacking. *La domesticación del azar*, p. 22.

GENEALOGÍA

IDENTIDAD ESPACIAL DE MÉXICO

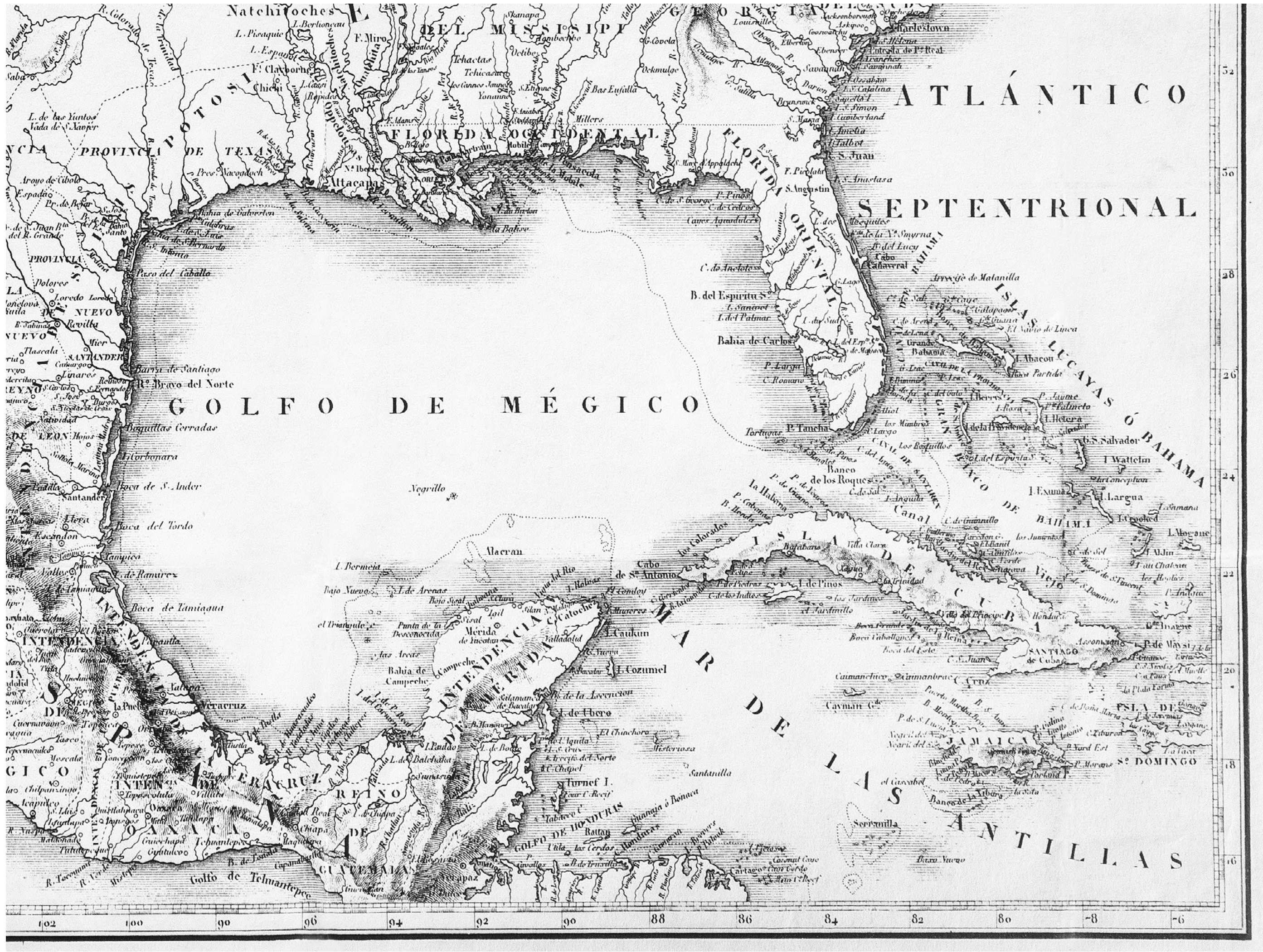
"En el espacio leemos el tiempo".
Friedrich Ratzel

Página opuesta arriba:
"Popocatépetl", siglo XIX, en John Phillips, *México Ilustrado*, México, Editorial del Valle de México, S.A., 1974. Edición facsimilar. Colección particular.

Abajo:
"Carta de la parte oriental de la Nueva España", en Alejandro de Humboldt, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, *Tomo V*, *Atlas*, México, Editorial Pedro Robredo, 1941, Colección particular. Los mapas de Humboldt pueden considerarse como la matriz cultural que alimentó a la cartografía mexicana durante el siglo XIX.

¿Qué es identidad? Identidad es lo que hace que cualquier entidad se distinga del resto. Sin distinción, la identidad es impensable. Además, necesariamente implica autoconciencia: significa que cierta entidad se sepa a sí misma única y diferente de las demás. La identidad es siempre resultado de un proceso que involucra abstracción. Construirla requiere de la distinción entre los componentes accidentales y los esenciales —para prescindir de los primeros—. También identificación, cotejo y tipificación: saberse, compararse, asumirse parte de determinadas categorías. Una identidad se conforma con el conjunto de rasgos propios que hace que alguien pueda caracterizarse a sí mismo ante sí y respecto a quienes lo rodean. La identidad de una persona es la imagen que esta tiene de sí misma. Toda identidad, la conciencia de sí, termina siendo un modelo mental.

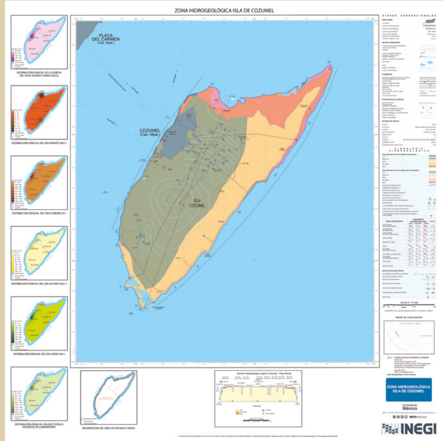
Cuando nos referimos a la identidad no de una persona, sino a la de un conjunto de personas, de una comunidad, hay que añadir una abstracción más: sentido de pertenencia. Existe una identidad colectiva o social cuando determinados individuos se asumen a sí mismos como integrantes de un conjunto de gente, al cual a su vez definen, en principio, por su integración misma. El sentido de pertenencia debe entenderse como resultado de la concurrencia de procesos culturales; el concepto más robusto es una noción multifactorial: identidad cultural. Son muchas sus dimensiones, y si bien cada una de ellas no siempre interviene ni participa con el mismo peso, hay

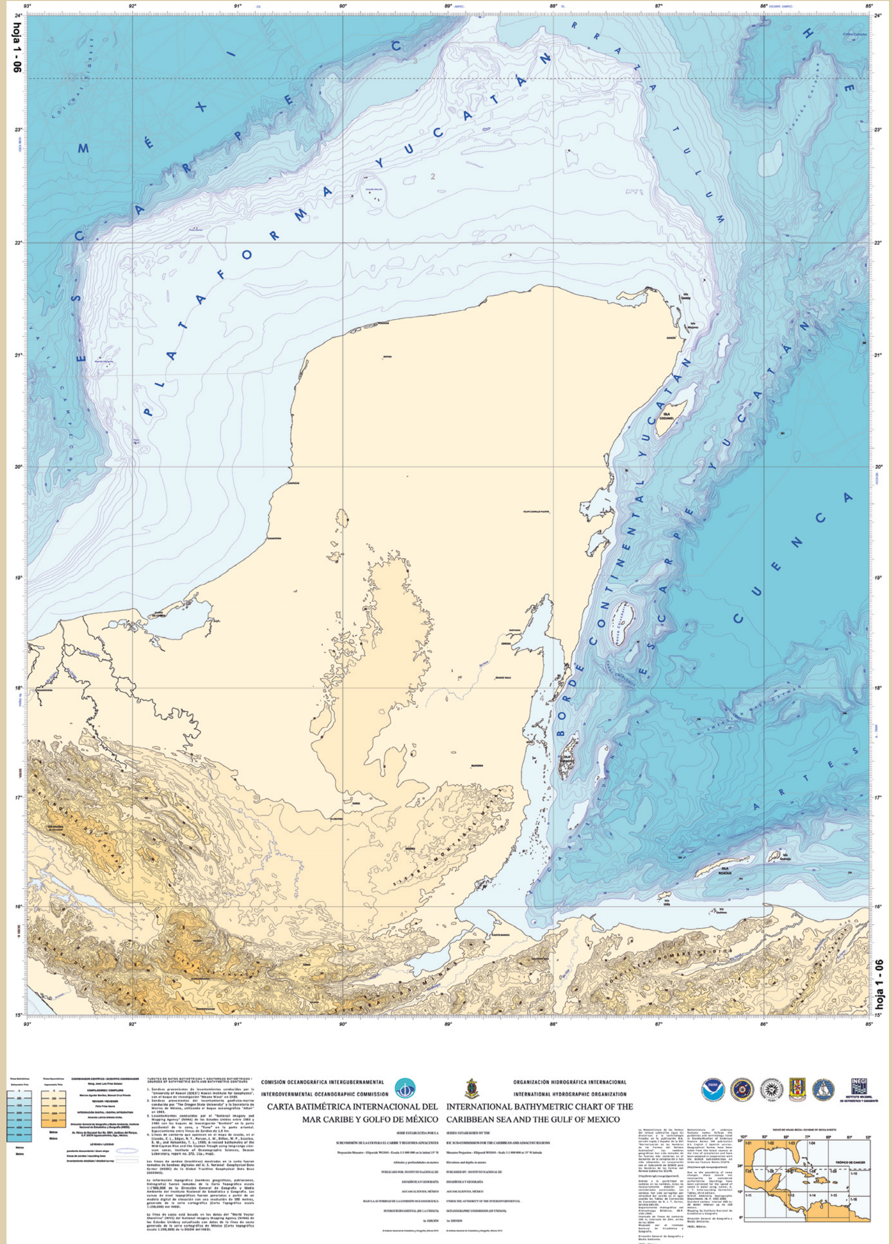


algunas que suelen formar parte de casi todos los casos: lenguaje, etnicidad, historia, creencias…, en fin. Una de las dimensiones indispensables es, precisamente, la espacial. De entrada, "la dimensión espacial de la identidad se refiere evidentemente al espacio que cada entidad ocupa. Y ¿cómo afecta a la identidad de una comunidad o de un país su dimensión espacial?"[1] Para reflexionar sobre ello, nos detenemos en tres episodios históricos.

Primer episodio. La capitulación real que autorizó que Montejo emprendiera la conquista de Cozumel y Yucatán (8 de diciembre de 1526) mentaba esos territorios como "islas". ¿Por qué se creía que la península era una ínsula? En 1518, cuando Grijalva tocó por primera vez el continente, en Champotón, la expedición fue repelida por los mayas. Huyendo, bordearon la costa, y en Boca de Término, Grijalva concluyó que eso era un estrecho que llegaba hasta Bacalar y que, por tanto, Yucatán era una isla. La insularidad yucateca se acentuó durante la Colonia: llegar a la península desde México era muy

Detalle del *Mapa de Mégico y de los Países confinantes, situados al Norte y al Este. Reducido de la grande Mapa de la Nueva España de Mr. A. de Humboldt y otros materiales*, París, Jules Renouard Librero, 1822, Versión facsimilar, Colección particular.

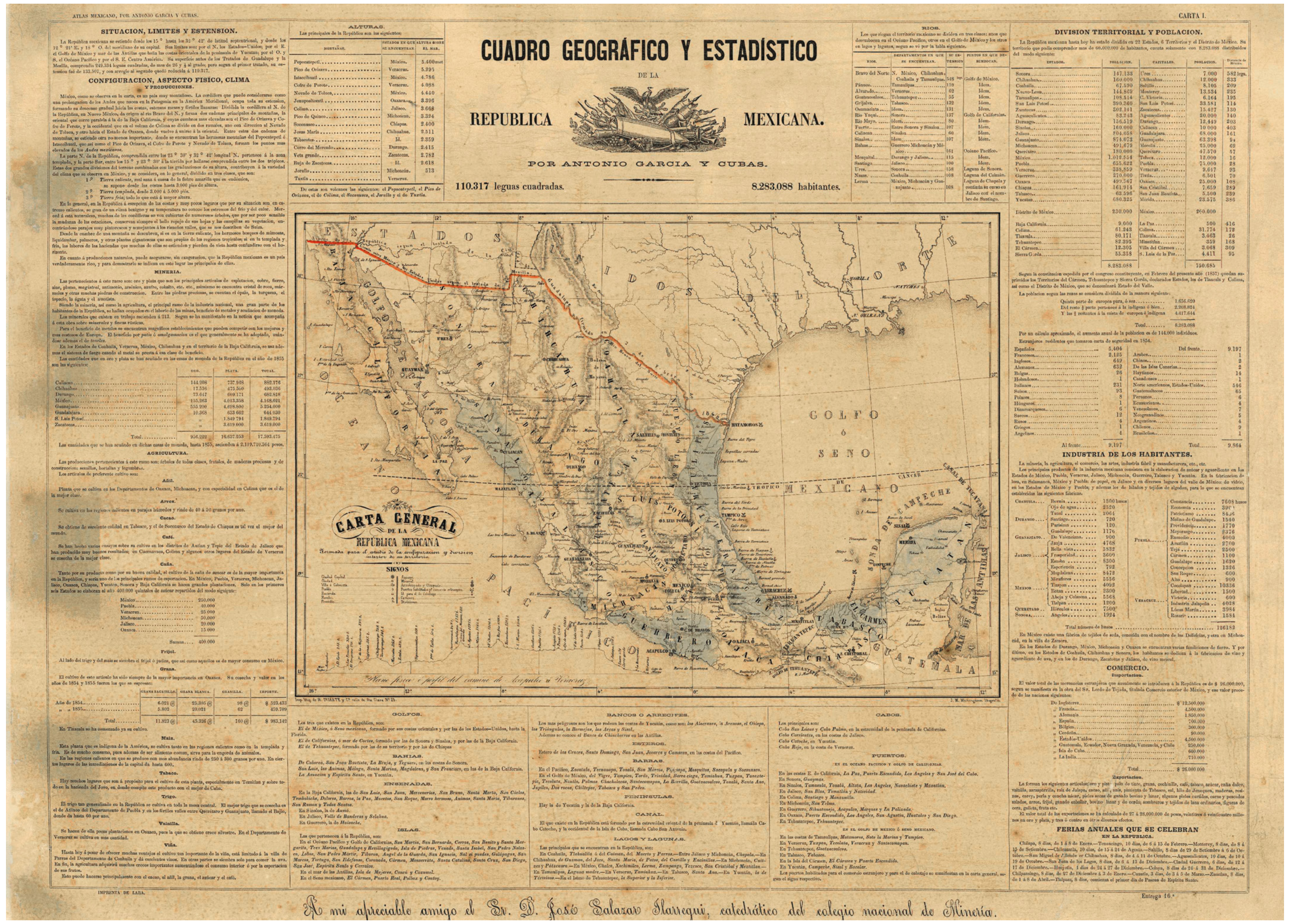




Izquierda:
Cozumel, Quintana Roo, Zona Hidrológica Isla de Cozumel, Escala 1:75 000, 2022, Mapoteca Digital INEGI.

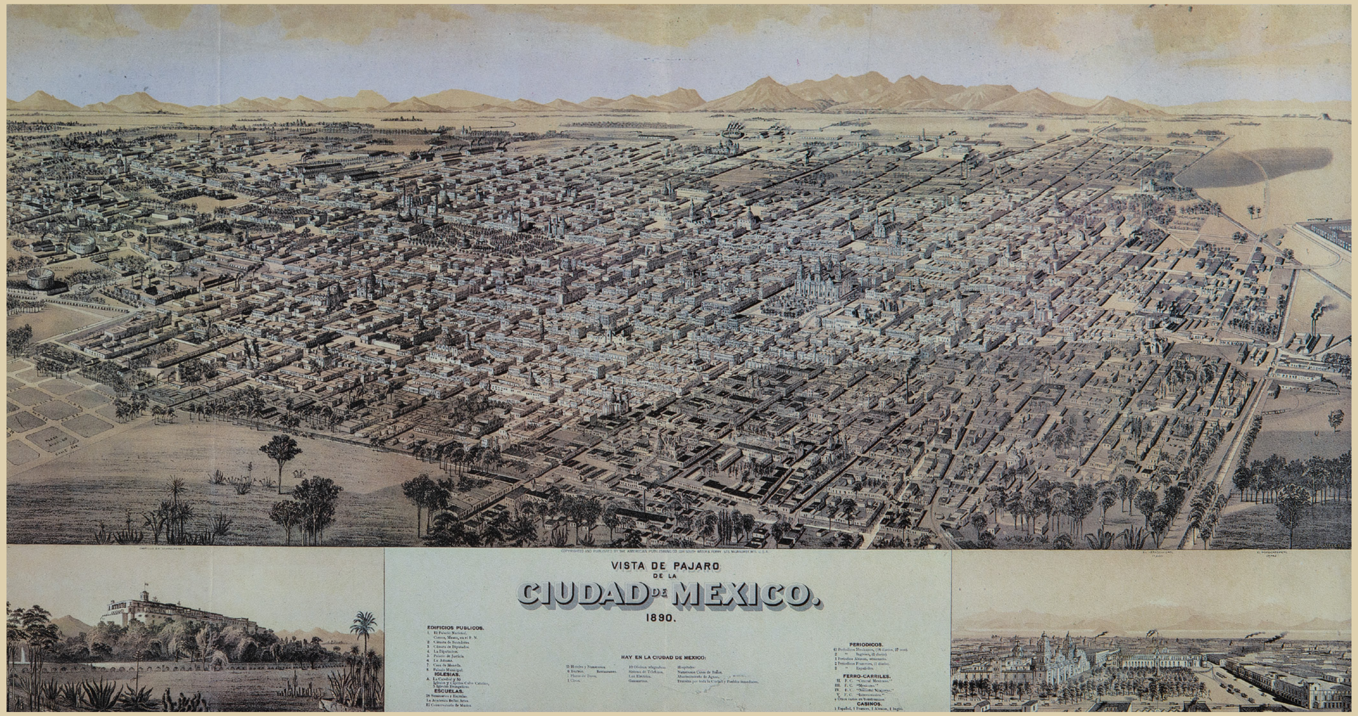
Derecha:
Hipso batimétrico, Yucatán, 2015. Mapoteca Digital INEGI.

difícil; contaba la distancia, la insuficiencia y mal estado de los caminos, pero también la inseguridad, más en el mar, dada la amenaza filibustera. Los yucatecos comerciaban más con Cuba que con México. Su identidad espacial influyó para que declararan, antes que nadie, su independencia; luego, a manifestar su anexión al imperio de Iturbide; después, a asumirse como una república autónoma, y más tarde a negociar su reincorporación a México. Ha sido paulatina la integración espacial de Yucatán al conjunto nacional. Tiene sentido, pues, que se utilice el caso yucateco para ejemplificar metodologías que enfatizan el desarrollo por regiones.



Segundo episodio. En 1848, México cedió a Estados Unidos prácticamente la mitad de su territorio. Años después, el geógrafo mexicano más importante del siglo XIX visitó a López de Santa Anna para mostrarle en un mapa el resultado de la guerra que había perdido. Enrique Serna, en *El seductor de la patria*, da voz a Santa Anna; el texto es literario, pero acorde con los testimonios: "Como entonces no existía un mapa confiable de la República, y el grueso de la población desconocía nuestra superficie territorial, muchos creyeron que no se había perdido mucho. Yo mismo tenía una idea equivocada sobre el asunto... No advertí la magnitud de la tragedia sino hasta muchos años después, cuando el cartógrafo Antonio García Cubas me presentó el primer mapa de nuestro país dibujado con rigurosos criterios de medición geográfica. Al observar la enormidad del territorio mutilado, los ojos se me nublaron y tuve una sensación de vértigo..."[2] El militar había cabalgado aquellas tierras, pero es muy probable que realmente no tuviera una idea clara del tamaño del estrago. "La percepción directa del espacio

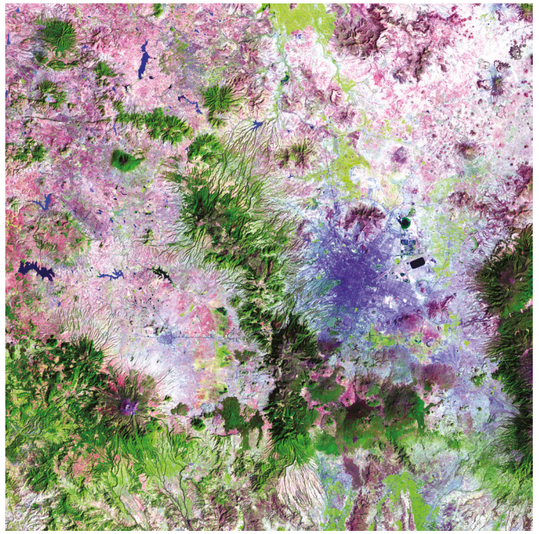
"Cuadro Geográfico y Estadístico de la República Mexicana por Antonio García Cubas", en Antonio García Cubas, *Atlas Geográfico, Estadístico e Histórico de la República Mexicana*, México, Imprenta de José Mariano Fernández de Lara, 1858, Colección particular.



Vista de pájaro de la Ciudad de México, Milwaukee, Wisconsin, The American Publising Co. 1890. Colección particular.

no es suficiente para construir la abstracción de este en términos de identidad, mucho menos cuando se trata de extensiones que rebasan el alcance inmediato de nuestros sentidos. En la percepción de la realidad, la escala siempre cuenta".[3]

Tercer episodio. El 19 de septiembre de 1985 por la mañana sucedió un sismo que alcanzó 8.1 grados en el Distrito Federal. Al día siguiente ocurrió una fuerte réplica (7.9 grados). Miles de capitalinos salieron a auxiliar. En los siguientes días, la identidad de los defeños cambió; la solidaridad, el sentido de pertenencia, la relación con la autoridad, en fin, muchos aspectos de la identidad mutaron. La identidad espacial también. Los terremotos recordaron que la ciudad se asienta sobre una cuenca lacustre, que construir sobre terrenos arcillosos es peligroso, que el Viaducto corre sobre lo que fue un río, que el centro no está en el centro de la mancha urbana, y la carpeta asfáltica dañada dejó ver que en el subsuelo hay un drenaje profundo. El tránsito vehicular por las zonas afectadas era imposible, así que



Crecimiento urbano comparado en la Zona Metropolitana del Valle de México, 1984-1989 a 2021

Geomediana Landsat 4,5
1984-1985
Índice: MX_01611

Geomediana Landsat 7,8
2021
Índice: MX_016011
Mapoteca Digital INEGI

En la zona central se distingue la Ciudad de México; al norte se localiza la ciudad de Pachuca, Hidalgo; Toluca, Estado de México se encuentra al oeste; al sur, Cuernavaca, Morelos.

mucha gente usó bicicletas; eso modificó la percepción del territorio: caminando o pedaleando puede apreciarse el relieve. En el terreno, el relieve que difícilmente se nota en un mapa resulta evidente para un peatón o ciclista. "Si bien es cierto que la percepción directa del espacio no es suficiente para construir la abstracción del mismo, en última instancia la dimensión espacial se experimenta a escala 1:1".[4]

La identidad espacial se integra con datos que percibimos del territorio, y además de elementos cognitivos, valorativos y afectivos. Destacadamente, intervienen las representaciones del territorio. ¿Cómo es la representación que los mexicanos tenemos de nuestro país? En tanto modelo mental, ¿cómo visualizamos la dimensión espacial de México? Seguramente corresponde a un mapa, al más común, de tal suerte que ubicamos el norte arriba y el sur abajo. Tal es el convencionalismo internacional, pero conviene recordar que en el universo no es aplicable el criterio de arriba y abajo, y sin embargo la concepción de que los estados norteños están arriba y los del sur abajo impacta en nuestra manera de entendernos.

En la representación mental de la mayoría, México es solo su superficie continental, sin islas y sin su mar territorial, componentes ambos de nuestra soberanía. El olvido no es menor; si bien la extensión insular es de apenas cinco mil kilómetros cuadrados (km²) —algo poco significativo respecto a los casi dos millones de km² de la parte continental—, mientras que la zona económica exclusiva supera los tres millones de km².

Arriba:
México Norte. Carta turística, Secretaría de Programación y Presupuesto. *México Occidente*. Secretaría de la Presidencia (CETENAL).

Abajo:
Guía Goodrich Euzkadi, *Caminos de México*, 1958. Colección particular.

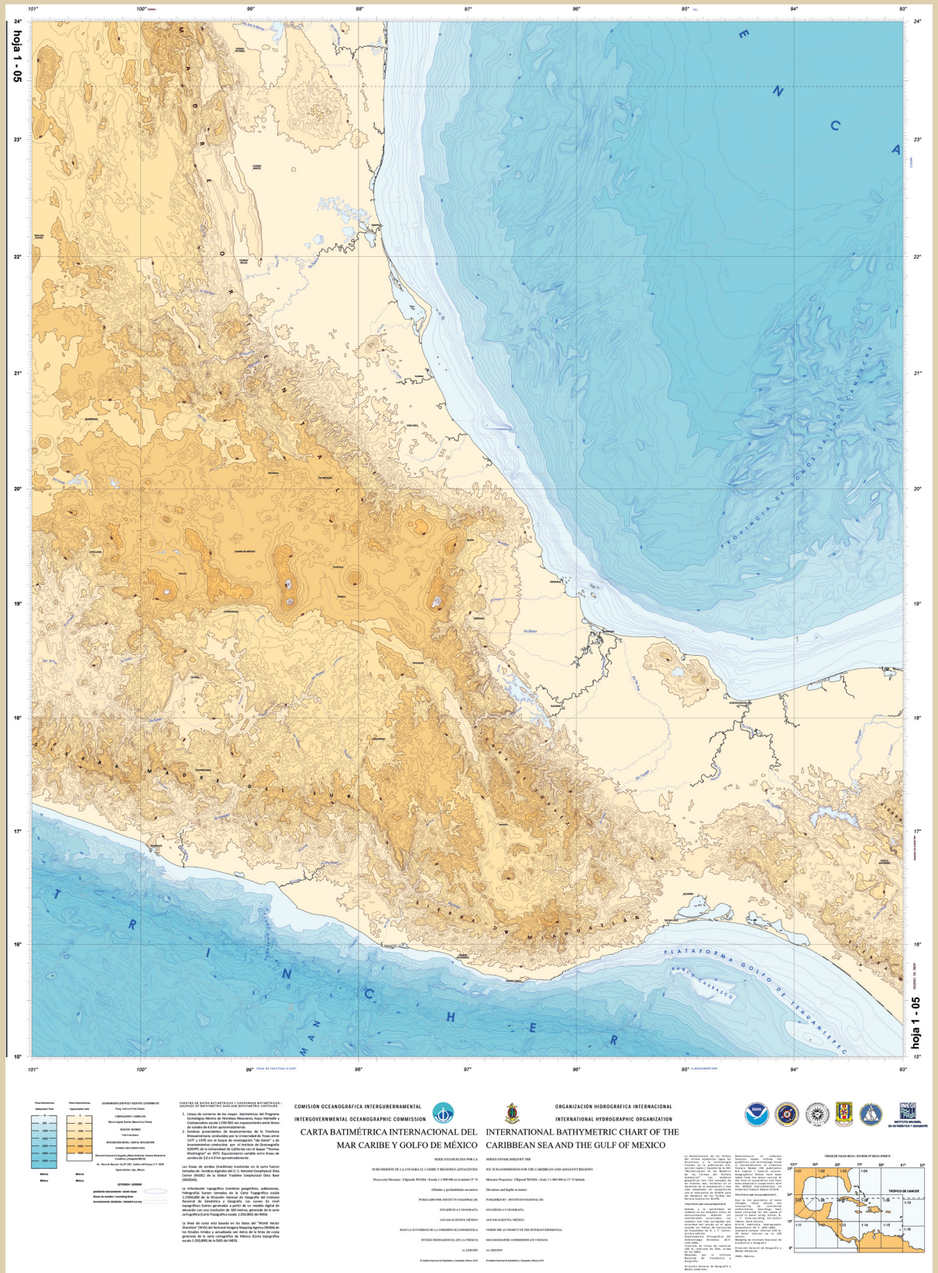
Derecha:
Colección de cartas aeronáuticas, Escala 1:1000 000, INEGI, Biblioteca Gilberto Loyo.

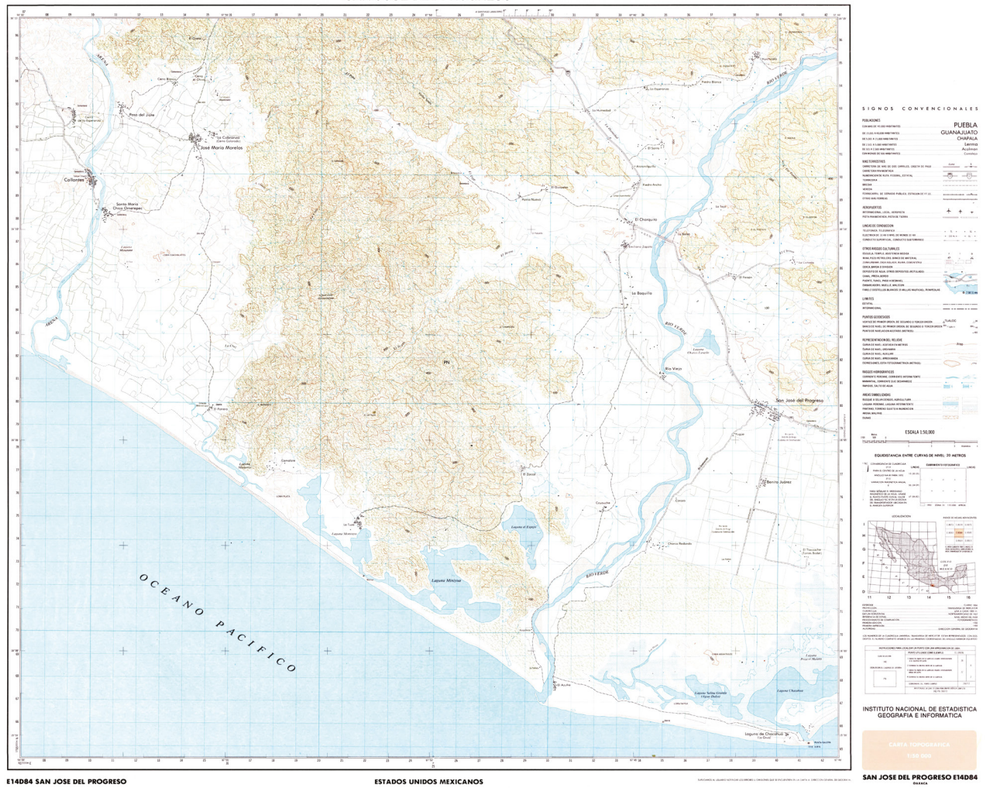
El modelo mental de México generalizado reduce la realidad a dos dimensiones, pese a que el país tiene un accidentado relieve —volcanes, sierras que recorren todo el territorio, cerros, depresiones, valles, en fin— ¿Visualizamos la volumetría de nuestro país? ¿O el subsuelo, parte de nuestra riqueza patrimonial? ¿Y el espacio aéreo?

En cuanto al contexto en el que se localiza México, el modelo espacial que construimos no permite comprender al país como parte de un sistema geopolítico complejo, en el que participan más actores que Estados Unidos y Centroamérica.

Quizá en el mapa mental de la dimensión espacial de México, cada uno incorpore información relevante —la división político-administrativa, por ejemplo, o el tipo de vegetación, la ubicación de algunas ciudades, etcétera—. En cualquier caso, lo que visualizamos son evocaciones de representaciones, no una representación directa.

Por pura cuestión de escala, aprehender la dimensión espacial de México precisa de instrumentos para trascender las limitaciones inmediatas de nuestros sentidos, y de metodologías y convenciones que permitan reconstruir los datos abstraídos para luego crear los modelos de representación de la realidad. Para construir una identidad cultural sólida y fortalecer la soberanía es necesario que participe la mayor parte de la sociedad, para lo cual resulta imprescindible normar las formas de acopio, integración y explotación de datos sobre el territorio, para que así la mayoría, idealmente todos,





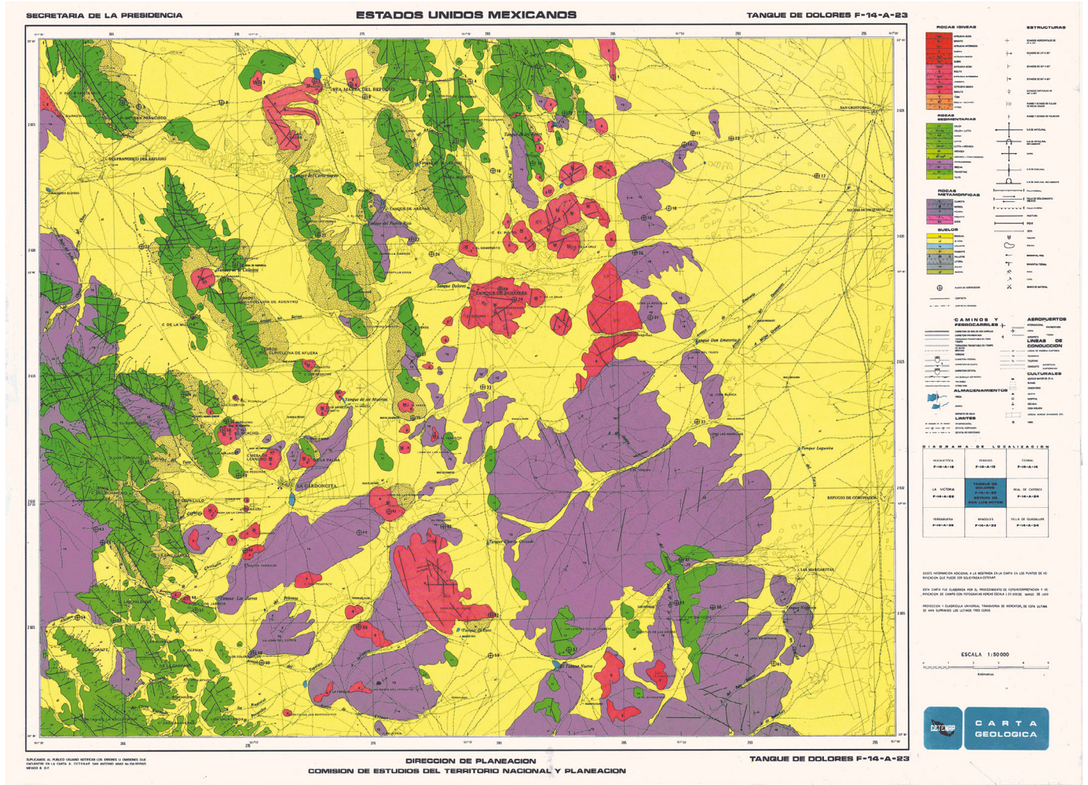
San José del Progreso, Oaxaca, Carta Topográfica, E14084, Escala 1:50 000, INEGI, 1988, Mapoteca Digital INEGI.

Página opuesta:
Carta Batimétrica Internacional del Mar Caribe y Golfo de México, México, (IBCCA) Hoja 1-05, Escala 1:1000 000, Estados Unidos Mexicanos, Comisión Oceanográfica Intergubernamental UNESCO, Organización Hidrográfica Internacional, 2015, Mapoteca Digital INEGI.

podamos hacer uso de ellos. ¿Cómo hemos hecho esto y en qué situación nos hallamos en cuanto a la construcción social de la identidad espacial de este país?

Hace apenas 35 años, en 1988, el INEGI publicó la carta E14D84 "San José del Progreso", Oaxaca. Su significado es enorme: con ella se concluyó el mosaico nacional de la primera edición de la carta topográfica escala 1: 50,000, conformado entonces por 2,295 cartas. Se trata de la primera cartografía de cobertura nacional que el Estado mexicano pudo realizar apoyada en trabajos de campo. ¿Cómo fue que llegamos a esa conclusión?

En 1961, en la extinta Secretaría de la Presidencia se proyectó iniciar un levantamiento topográfico del territorio nacional, inicialmente con el objetivo de planear la inversión en el sector agropecuario. No fue sino hasta siete



años después, el 2 de octubre de 1968, que, al interior de la Dirección General de Planeación de dicha dependencia, se creó la Comisión de Estudios del Territorio Nacional y Planeación (CETENAP). Al frente, el secretario Emilio Martínez Manatú nombró al principal impulsor del proyecto, Juan Bautista Puig de la Parra. Entonces, "el país sólo contaba con un mapa topográfico escala 1:500,000 de cobertura total…, resultado de una cooperación con el ejército norteamericano…"[5] En la CETENAP un grupo de jóvenes dirigidos por Puig de la Parra se lanzó a la magna tarea de barrer todo el país para realizar el acopio de datos necesarios para crear la primera representación topográfica de México a escala 1: 50,000. La metodología empleada, de vanguardia en su momento, contempló la toma de fotografías aéreas y la restitución fotogramétrica respectiva, trabajos de campo geodésicos y de clasificación, tareas de edición de alta precisión y, finalmente, la impresión fotomecánica de las cartas. Con el cambio de sexenio, en 1970, la CETENAP se reestructuró y cambió de nombre a Comisión de Estudios del Territorio Nacional (CETENAL).

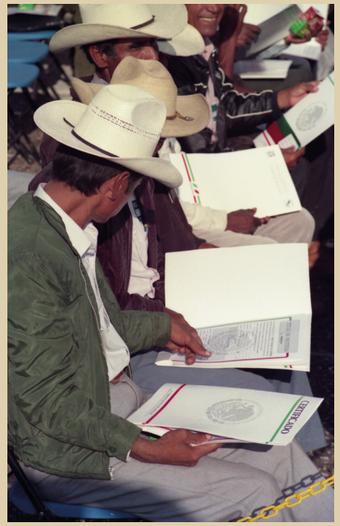
Tanque de Dolores, San Luis Potosí, Carta Topográfica, F14A23, Escala 1:50 000, Serie 1, CETENAP, 1971, Mapoteca Digital INEGI.

La primera carta se publicó en 1971; fue la F14A23 "Tanque de Dolores", San Luis Potosí. En 1977, la Secretaría de la Presidencia se transformó en la Secretaría de Programación y Presupuesto, y la CETENAL en Dirección General de Estudios del Territorio Nacional (DETENAL). Sus funciones se ampliaron "con el propósito de contribuir con información geográfica en la integración del Sistema Nacional de Información. Para cumplir con lo anterior, se generaron cartas socioeconómicas, monografías estatales y regionales, la definición de unidades estadísticas básicas [origen de las áreas geoestadísticas básicas] para ser utilizadas en los censos de 1980 y 1981; la elaboración de estudios y cartografía hidrológica, así como la cuantificación de cultivos, inventario forestal y oceanografía".[6] En los siguientes años, entre 1978 y 1983, se trabajó en los cubrimientos nacionales de las cartas 1: 250 000 y 1: 1 000 000. En 1980, acaece un nuevo cambio de nomenclatura: la DETENAL pasa a ser la Dirección General de Geografía del Territorio Nacional (DEGETENAL), la cual, dos años después, el 6 de mayo de 1982, se convierte en la Dirección General de Geografía (DGG), denominación con la cual terminaría incorporándose, a partir de enero de 1983, a la estructura del naciente INEGI.

Al inicio de los años 1990 del siglo XX, ya en Aguascalientes, la DGG asumió el reto de transitar de los soportes y procesos analógicos a los digitales. Para ello, se organizó un concurso internacional por medio del cual se aseguraron los mejores equipos y sistemas informáticos disponibles en el mercado internacional. Luego de la instalación de equipos y de dos años de capacitación del personal técnico, el INEGI comenzó a producir cartografía digital, con lo que enfiló hacia el desarrollo de sistemas de información geográfica.

El siguiente hito sucedió a partir de 1992, cuando el INEGI se hizo cargo de brindar soporte operativo y cartográfico a un esfuerzo del gobierno federal de gran impacto: el Programa de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE), cuyo objetivo fue otorgar certeza jurídica a la tenencia de la tierra de origen social —ejidos y comunidades agrarias—, a través de la certificación de derechos parcelarios y de uso común, así como de la titulación de solares urbanos. En pocas palabras, la tarea del INEGI fue medir la mitad del territorio nacional y generar los planos correspondientes. Para ello, se creó la Dirección General de Cartografía Catastral, área que se encargó de organizar el trabajo e introducir la tecnología de punta con la que pudo enfrentarse el reto, como aparatos GPS (*Global Positioning System*), estaciones totales (teodolitos y distanciómetros digitalmente integrados) y centros de producción de cartografía automatizada. El esfuerzo redituó no sólo en beneficios de la población atendida, además implicó un salto tecnológico cualitativo para el INEGI, y en general para el país, puesto que se capacitó a miles de mexicanos en el uso de instrumentos de vanguardia;

PROGRAMA DE DERECHOS EJIDALES Y TITULACIÓN DE SOLARES URBANOS (PROCEDE).



Títulos otorgados a ejidatarios, 1994.

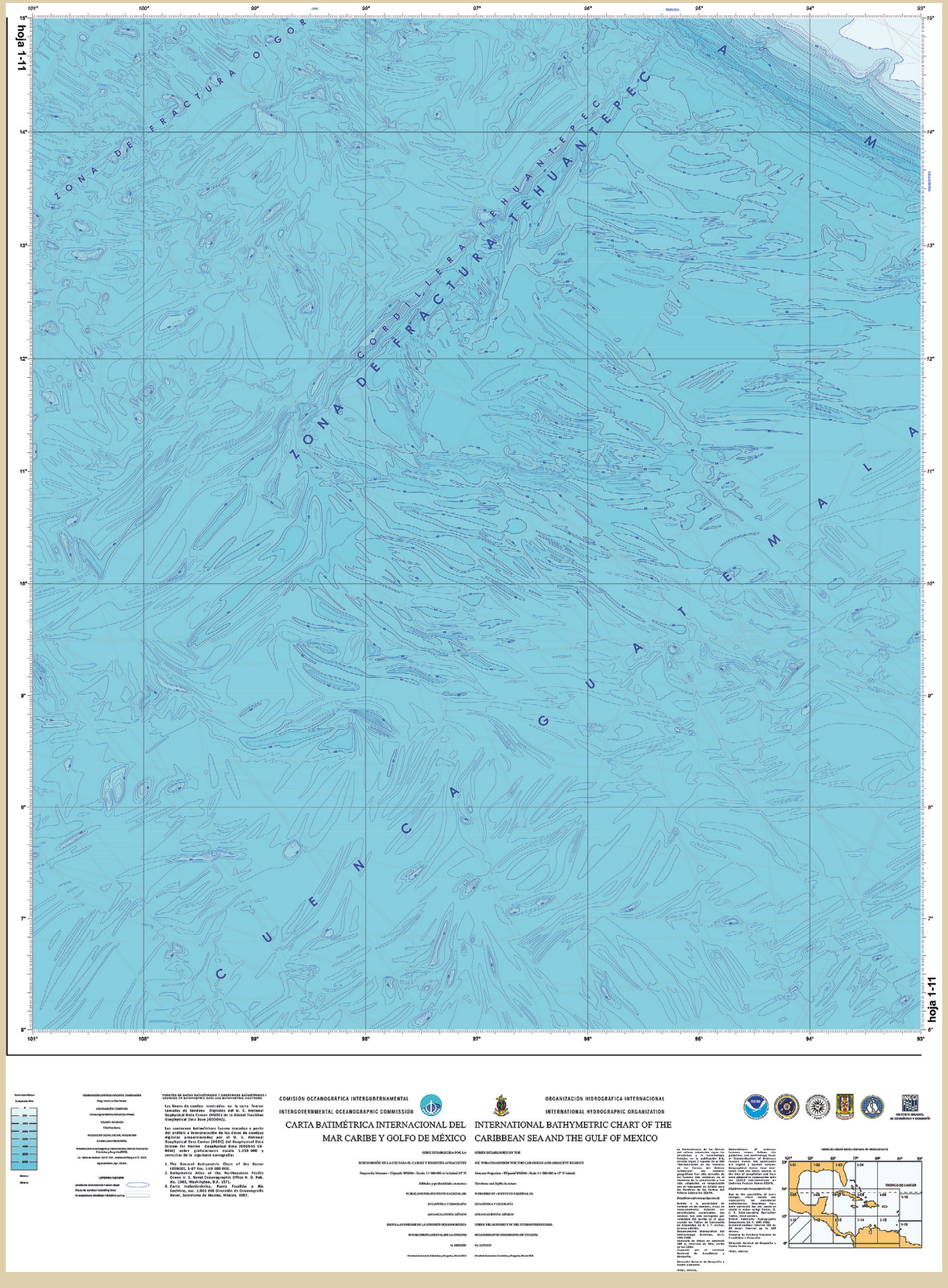
además, por supuesto, se embarneció nuestra identidad espacial y soberanía con la producción en tiempo récord de muchísima información a detalle sobre el territorio.

Desde los primeros años del siglo XXI, la DGG concentra sus esfuerzos en la producción de datos inteligente como base de soluciones geomáticas. Se trata, dicho en forma muy simplificada, de impulsar, coordinar y administrar la gran base de datos georreferenciados sobre la identidad espacial de este país. En 2010, ya integrando todas las responsabilidades que antes tenían otras áreas del Instituto, como el marco geoestadístico y la cartografía catastral, la DGG cambia de nombre y adquiere el que hasta la fecha porta: Dirección General de Geografía y Medio Ambiente (DGGMA).

En abril de 2022, en coincidencia con el inicio de la nueva Presidencia del Instituto, se da un cambio en el liderazgo de la DGGMA. El director entrante, Luis Gerardo Esparza Ríos, impulsa concentrar el esfuerzo institucional en la sistematización de la producción y de la actualización de la información geográfica, para lo cual los temas de relieve continental y submarino, límites, áreas geoestadísticas, vías de comunicación, hidrografía, medio construido, topografía, recursos naturales, nombres geográficos, entre otros,

Maqueta del Sistema Satelital Mexicano.

Página opuesta:
Carta Batimétrica Internacional del Mar Caribe y Golfo de México, México, (IBCCA) Hoja 1-11, Escala 1:1000 000, Estados Unidos Mexicanos, Comisión Oceanográfica Intergubernamental UNESCO, Organización Hidrográfica Internacional, 2015, Mapoteca Digital INEGI.



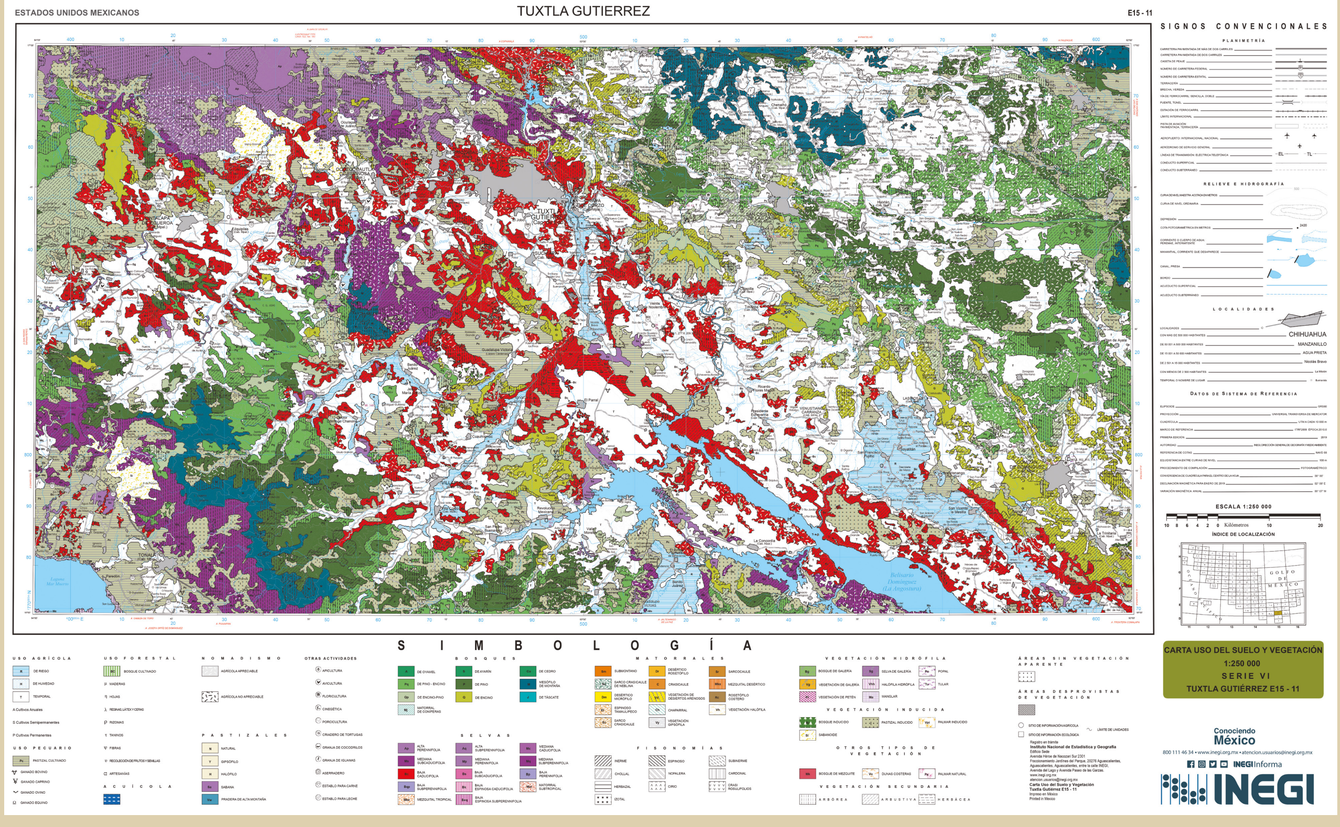
deberán contar con objetos espaciales de referencia comunes y temáticos que sirvan de insumos para la conformación de continuos nacionales de información. Lo anterior, claro, teniendo como grandes marcos de referencia el Sistema Nacional de Información Geográfica y al Subsistema Nacional de Información Geográfica, Medio Ambiente y Ordenamiento Territorial y Urbano. La prospectiva de la actividad geográfica se guía por las siguientes líneas generales: atención a las necesidades de los usuarios, información consistente, trazabilidad, objetos espaciales sin cortes por formato, base de datos geoespacial nacional, evaluación de la calidad de los datos, generación de un catálogo de objetos espaciales e información actualizada permanentemente.

La tecnología nos permite disponer de equipos con los cuales es posible trascender la escala humana y monitorear nuestro territorio en tiempo real, justo en el momento de su ocurrencia. También gracias al desarrollo tecnológico, los lapsos que transcurren entre el acopio de un dato y su transmisión o publicación cada vez son más cortos, al punto que la tendencia es que desaparezcan totalmente, puesto que el ideal es que el levantamiento de un dato sea sinónimo de su puesta en línea, de su disponibilidad para todos los usuarios. El trabajo de varias generaciones de mexicanas y mexicanos enfocado a la construcción de la identidad espacial de México nos dota hoy de un colosal acervo informativo.

¿Hacia dónde podrá llevarnos la capacidad de consolidar socialmente la identidad espacial de México? De acuerdo con el aforismo del escritor español Ángel Ganivet, el horizonte está en nuestros ojos, no en la realidad.

Notas

[1] Castro Ibarra, "La identidad espacial de México", p. 53.
[2] Serna, *El seductor de la Patria*, p. 397.
[3] Castro Ibarra, "La identidad espacial de México", p. 54.
[4] Castro Ibarra, "La identidad espacial de México", p. 55.
[5] Miranda Villaseñor, *1968-1982*, p. 2.
[6] Villalobos Delgado, *Recopilación de información en campo para actualizar la carta topográfica F14D84 Filomeno Mata*.



Carta de Uso del Suelo y Vegetación, Serie VI, Tuxtla Gutiérrez

Datos técnicos:
Escala 1:250 000 (1 cm en el mapa representa 2500 m en el terreno)
Cobertura Geográfica Regional
Clave: E15-11
Proyección Cartográfica: Universal Transversal de Mercator (UTM)
Marco de Referencia: ITRF 2008, época 2010.0
Referencia de Alturas: NAVD88
Cubrimiento: 1° Latitud por 2° de Longitud
Ubicación geográfica: Está situada entre las latitudes 16°N y 17°N y las longitudes 92°W y 94°W
Fecha de edición: 2019

Descripción:
En la carta se representa la información mediante colores y pantallas del uso del suelo agrícola, forestal, pecuario, acuícola, el nomadismo, y la vegetación de selvas, bosques, matorrales, pastizales, la vegetación hidrófila, vegetación secundaria, y otros tipos de vegetación, la hidrografía, orografía y nombres geográficos.

La representación topográfica muestra elementos del terreno (ríos, lagunas, presas, localidades y vías de comunicación entre otros), así mismo las curvas de nivel muestran las alturas del terreno, mediante las cuales se pueden intrepretar las montañas, valles, volcanes, mesetas y sierras.

Los nombres de las poblaciones se representan en diferentes tamaños acorde a rangos de población.

Aplicaciones:
La representación de la vegetación y las actividades agrícolas, pecuarias, acuícolas permiten visualizar regiones productoras de alimentos para la población, así como la vegetación de los bosques, selvas, matorrales y otra vegetaión nos muestran las regiones productoras de madera, fibras y plantas medicinales para la población y la industria.

La Carta Uso del Suelo y Vegetación brindará apoyo en la enseñanza y estudio de las plantas para los académicos y estudiantes, así como de utilidad a los gobiernos para el inventario de los recursos, brindar apoyos económicos, y técnicos a las actividades agrícolas, pecuarias, acuícolas, forestales, entre otros.

Carta Hipsográfica y Batimétrica de los Estados Unidos Mexicanos Escala 1: 4 000 000

Datos Técnicos:

Escala 1: 4 000 000 (1 cm en el mapa representa 40 km en el terreno)
Cobertura Geográfica: Territorio continental, insular y zona económica exclusiva de México
Proyección Cartográfica: Cónica Conforme de Lambert (CCL)
Marco de Referencia: ITRF 2008, Época 2010.0
Referencia de Alturas: NAVD 88
Fecha de edición: 2021

Descripción:

En la carta se representa la información del relieve terrestre continental y submarino, las principales vías de comunicación, las localidades de mayor referencia, los rasgos hidrográficos y orográficos más importantes, sus nombres geográficos y *la Zona Económica Exclusiva del Mar Patrimonial Mexicano, indicándose los polígonos occidental del Océano Pacífico y en la parte oriental el polígono del Golfo de México y Mar Caribe*.

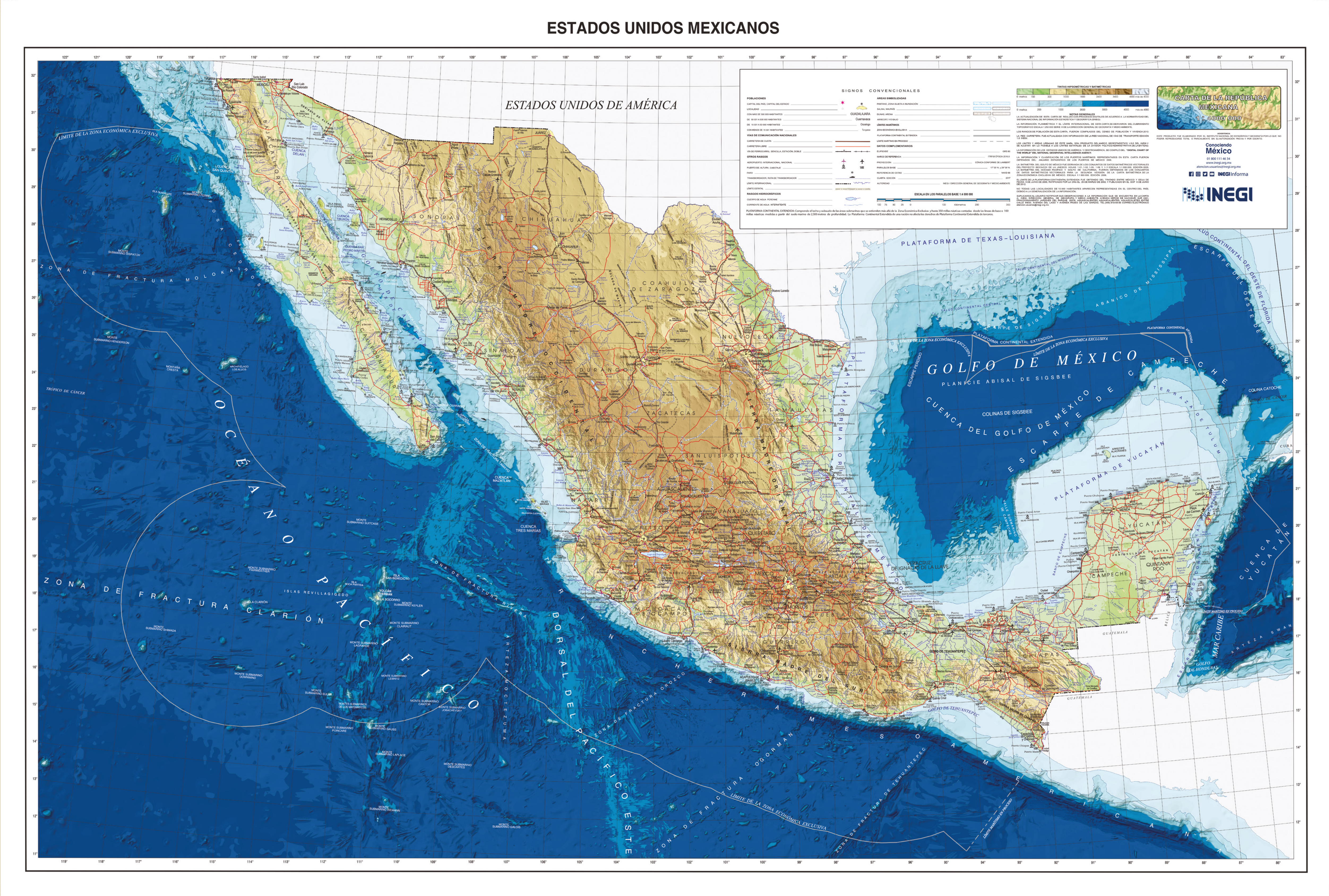
Con base en el Continuo de Elevaciones Mexicano (CEM) v3.0 se generó el sombreado del terreno, que en combinación con las tintas hipsográficas (colores establecidos para cada rango de altitud) y batimétricas (colores para cada rango de profundidad marina) permite ver el mapa en tercera dimensión mediante el uso de lentes especiales.

Los nombres de las poblaciones se representan en diferentes tamaños de acuerdo a rangos de población tomando como base los resultados del Censo de Población y Vivienda 2020; por la escala de la carta y el grado de generalización cartográfica no es posible la representación de todas las localidades.

Aplicaciones:

Se puede utilizar como material para conocimiento del territorio mexicano con una visión regional o nacional para estudios geográficos, así como para fines didácticos y de planeación.

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA
GOLFO DE MÉXICO
OCÉANO PACÍFICO
INEGI
www.inegi.gob.mx
CARTA GEOGRÁFICA


ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA
GOLFO DE MÉXICO
OCÉANO PACÍFICO
PLATAFORMA DE TEXAS-LOUISIANA
ZONA DE FRACTURA CLARIÓN
DORSAL DEL PACÍFICO ESTE
INEGI